

Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



SEMINARIO

DESPUÉS DEL VERDE QUÉ?

Responsabilidad pública y ciudadana
para la consolidación de plazas y parques



Contenido

PALABRAS DE BIENVENIDA	3
Eugenio Guzmán Decano Facultad de Gobierno UDD	
APERTURA	9
Andrea Gómez Directora ejecutiva Fundación Mi Parque	
EXPOSICIONES	
Iván Poduje Arquitecto Urbanista académico PUC, socio Atisba	16
Alex Torres Psicólogo comunitario académico PUC	23
Pablo Allard Arquitecto urbanista, Decano facultad de arquitectura UDD	30
Claudia Bustos Socióloga magister en estudios urbanos, encargada nacional programa de barrios, MINVU	43
Andrés Ramos Jefe del Programa de Recuperación de Espacios Públicos Participativos de la Municipalidad de Peñalolén	55
Verónica Plaza Representante Mesa de Trabajo Vecinal, Dirigente villa Los Olivos, San Bernardo	62
MESA REDONDA	65
CONCLUSIONES	74
AGRADECIMIENTOS	77

Palabras de bienvenida

Eugenio Guzmán, decano de la facultad de Gobierno Universidad del Desarrollo

Cuando hablamos de capital social queremos decir que es aquel stock de virtudes, asociatividad, redes, vínculos y capacidad de resolver problemas de acción colectiva que existe en una sociedad y que, de alguna manera, está detrás de lo que precisamente está haciendo Fundación Mi Parque y de lo que está tratando de impulsar, la confianza y la capacidad de cooperación para lograr metas conjuntas.

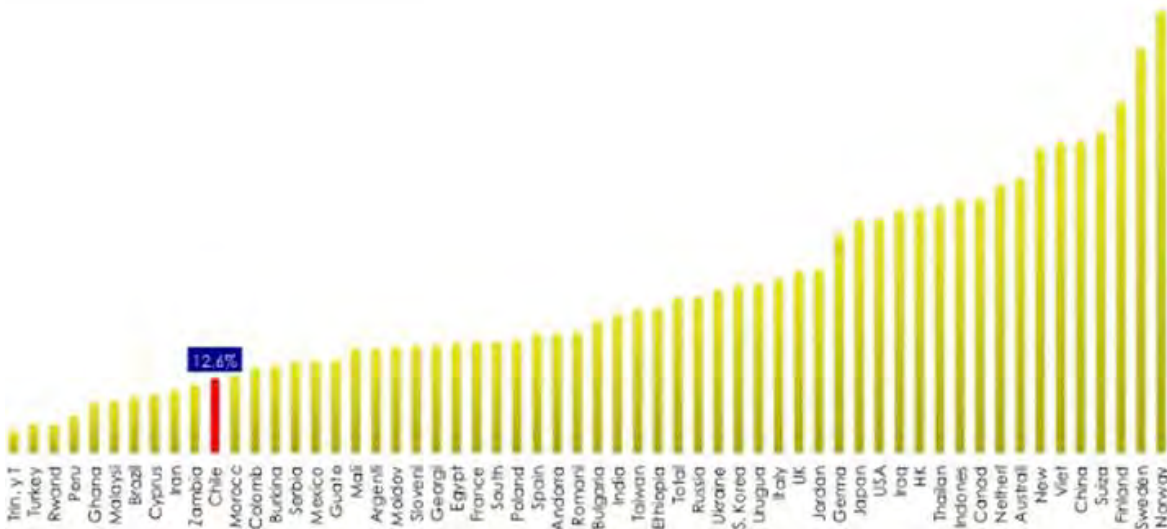
Existe un refrán “si quieres ir rápido anda solo, si quieres llegar lejos anda con otro” lo que resume el sentido de comunidad y de lo que estamos hablando.

Ahora ¿Por qué importa el capital social? Porque toda la literatura con la que contamos actualmente, la literatura más reciente, indica que aquellas sociedades que tienen mayor capital social, es decir, mayores capacidades para resolver problemas de acción colectiva, por ejemplo relativos al medio ambiente o al paisaje urbano, crecen más, son sociedades con mejores rendimientos en materia de salud, etc.

En este sentido, como dice Fukuyama, la confianza actúa como un lubricante que hace que cualquier grupo u organización sea más efectiva¹. Y por eso se dice que “Lo que importa no es lo que sabes o conoces sino a quién conoces”. Pero no todas las relaciones pueden ser consideradas un activo; también es cierto que dime con quién andas y te diré quién eres” y ahí las maras, la mafia son ejemplos de redes que no son un activo para la sociedad.

En Chile tenemos un problema: se desconfía del resto y en general el aprovechamiento es una expresión precisamente de esta desconfianza, entonces nadie se preocupa de las calles, de botar la basura donde corresponde, etc. Según la Encuesta Mundial de valores, a nivel mundial, en Chile tenemos altos índices de desconfianza.

¹ Fukuyama, F. 1999. *The Great Disruption*. New York: Simon and Schuster.



Índice de confianza según encuesta Nacional de Valores. Chile en rojo



Ahora bien, existen ciertas paradojas. Investigando precisamente este tema, después del terremoto del 2010, descubrimos que el tejido social se reconstruyó; aumentó la confianza. Después con el tiempo hemos ido haciendo encuestas y hemos encontrado este volvió a bajar pero podemos decir que en Chile existe, efectivamente, un stock de capital social o de confianza

que puede crecer. Probablemente, ese va a ser el gran desafío para los próximos años más allá que existan otros temas como educación, etc. La literatura te muestra que los países crecen cuando tienen instituciones buenas, pero hay rendimientos marginales en términos de la ventajas que te genera la institucionalidad y después empiezas a tener otros temas como la estructura civil.

¿Cómo somos los chilenos? En general, no sólo tenemos baja confianza sino que ésta se traduce en una serie de conductas como evasión de iva, nivel de fraude, falsificación de licencias, y muchas cosas más que hemos tratado de medir. Por ejemplo, en las encuestas que estamos realizando hemos preguntado: “la gente como usted ¿se estaciona en los estacionamientos para futura mamá? Y evidentemente el nivel de sinceridad es relativamente bajo, habiendo un nivel de cinismo que no reconoce ese tipo de conductas. El gran desafío es empezar a cambiar ese tipo de actitudes.

Los datos nos dicen lo siguiente:

- US\$84 millones anuales en evasión
- La pérdida por mal uso de licencias médicas alcanzó los US\$326 millones entre 2005 y 2007
- Un 15,1% en 2008 compraba sin boleta
- Un 8,4% de los santiaguinos asisten a lugares donde se venden objetos robados
- En 2010 en Chile fallecieron 1.508 personas y 52.175 resultaron heridos en 56.330 accidentes de tránsito.

Yo y mi familia estamos bien, pero...



Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



¿De qué estamos Hablando? Ejemplos



¿De qué estamos Hablando? Ejemplos



Las políticas públicas diseñadas sin tener en cuenta sus efectos en capital social, pueden transformarse en males públicos

Yo viajo mucho a provincia, y he visto ciertas conductas como por ejemplo, en materia del tránsito, por ejemplo en la calle Condell donde viví de pequeño, hubo un señor que se estacionó en un cartel que decía “no estacionar, inválidos” mirando para todos lados, etc. También hay una esquina en Chillán que tiene 19 semáforos. Y por el lado del peatón es similar, que llega y cree que la línea es continua, por lo tanto tengo todos los derechos en la calle.

Así mismo en el avión que te dicen: “Traigan maletines más pequeños” o un señor doblando en doble línea, el llenar los carros en el supermercado sólo por desconfianza. Si ustedes se fijan, los costos de transacción o en sociología, los costos al incumplimiento de la norma obviamente tienen efectos importantes.



Pero bien, lo que quiero decir es que las políticas públicas diseñadas sin tener en cuenta sus efectos en capital social, pueden transformarse en males públicos, en un servicio contraproducente. En este sentido Mi Parque, realiza una buena política pública, es una buena iniciativa. Mi objetivo, en este caso, es motivar a este seminario, a este encuentro y dar las gracias a todos los que han participado. Ahora quiero dejar con ustedes a Andrea Gómez quien es la Directora Ejecutiva de la Fundación Mi Parque.

Apertura

Andrea Gómez, directora ejecutiva Fundación Mi Parque

Quiero dar la bienvenida a todos los asistentes y agradecerles por estar con nosotros esta mañana, haciéndonos la pregunta: ¿Después del verde... qué? Estamos muy orgullosos que a tanta gente le haya interesado el seminario que planteamos. Lo que buscamos es crear nuevas respuestas y soluciones a esta problemática de cómo hacemos que las áreas verdes, los espacios públicos sean sustentables en el tiempo.

Nosotros nos encontramos hoy con un Chile que está en vías de desarrollo, pero que muchas veces nos muestra una ciudad con estándar de vida muy alto, con grandes edificios, modernidad, etc. Si ustedes piensan cuál es la postal que mostramos de Santiago, seguramente les viene a la mente Sanhattan con el cerro San Cristobal detrás, o el Bellas Artes con el Parque Forestal.



Buscamos en google el día 18 de abril de 2013 las palabras “postal de Santiago” y esta es la primera imagen que aparece: Sanhattan, la cordillera, el cielo azul y el verde. Foto: fotomundo.cl

Hoy acompañamos este seminario con una exposición de la investigación fotoetnográfica con la cual queremos mostrarles algunas postales de este otro Santiago sacadas por ciudadanos comunes y corrientes que participaron junto a fundación Mi Parque en la recuperación de sus



áreas verdes, a quienes se les entregó una cámara desechable con la instrucción de fotografiar aquello que ellos quisieran que otros vieran.

Les hemos entregado a cada uno de ustedes una pequeña selección de estas postales porque son fotos que llevan un mensaje del otro Santiago para ser enviado. La idea es que ustedes nos ayuden a reenviar este mensaje de un Santiago donde la desigualdad se plasma en el espacio público; la falta de urbanización, el exceso de basura en las calles y, obviamente lo que a nosotros nos preocupa de sobremanera, la falta de áreas verdes y espacios de encuentro es algo con lo que tienen que vivir muchos ciudadanos de los sectores de escasos recursos.

Frente a esta realidad, se creó Fundación MI Parque, hace 5 años, como respuesta ciudadana para hacerse cargo de esa problemática, involucrando a las personas afectadas por esto.

El modelo que propusimos fue involucrar a los vecinos en el diseño y construcción para generar en ellos la apropiación hacia espacios que estaban abandonados. Por otra parte, hemos buscado que las empresas financiaran nuestros proyectos, lo cual ha sido un acierto y hemos logrado sumar a muchas de ellas en la reconstrucción de las plazas y ellos también participan construyendo junto con los vecinos, en una experiencia que es muy enriquecedora para ambas partes.

Por último volver a involucrar a los Municipios en estos sectores, a hacerse cargo de los espacios públicos y mantener las plazas en el tiempo. Con estos tres actores juntos, creemos que es posible mejorar las áreas verdes, involucrando a las personas en este trabajo. Es en definitiva una gestión de involucramiento de muchas personas para sacar adelante los proyectos. Sin cada una de estas personas, Fundación Mi Parque no podría existir.

Hoy contamos con muchos casos donde este proceso ha sido exitoso y hemos podido revertir la situación de abandono de plazas como el caso de Villa San Luis de Renca [en la foto], donde la municipalidad había construido dos veces la plaza y sólo con este tercer intento y la participación de los vecinos se ha logrado su desarrollo en el tiempo.

En ese caso en la Municipalidad nos dijeron que no había ninguna posibilidad porque todo lo iban a romper, que justamente eso les había pasado las 2 veces anteriores. Incluso los mismos vecinos nos dijeron que no trabajemos con ellos porque: “esta comunidad es muy mala”. De igual forma, dimos la pelea y logramos juntar a los vecinos del barrio, logrando cambiar la realidad. Lo bueno de esto, es que la plaza sigue y logramos decirle a todos los pesimistas que no creían en el trabajo, que sí se podía, que un año después la plaza seguía funcionando operativa y ya lleva hoy 2 años de éxito.

Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:





Secuencia de imágenes del proyecto realizado en Renca. En orden de aparición: 1) El primer taller de diseño participativo, 2) La situación previa, 3) La jornada de construcción 4) El estado de la plaza al partir la jornada de construcción, 5) La plaza terminada a las 16:00 hrs de la jornada de construcción. 6) El estado 1 año después 7) El estado 2 años después, en enero de 2013.

Nosotros hemos visto, en estos cinco años de existencia de Fundación Mi Parque, todo lo que se ha avanzado en materia de áreas verdes, porque cuando partimos muchos nos creían locos de esta idea de ir a pedir plata para construir áreas verdes donde no se podía construir. Se ha avanzado mucho, se ha instalado el tema en la opinión pública, en las aspiraciones de los ciudadanos y hoy en día también está en el discurso político. Desde distintas entidades se está proponiendo el construir áreas verdes para mejorar la calidad de vida de las personas. También se ha hablado mucho de la sustentabilidad de los espacios públicos desde un punto de vista ambiental, de las especies que se ponen, de usar elementos antivandálicos, disminuir la superficie de pastos, etc. Pero creemos que no se ha tocado el tema desde un punto de vista social, porque nada de esto va a resistir finalmente al abandono y al vandalismo.

Es por eso que creemos que es necesario generar en nuestro país, una cultura de parque y crear verdaderos usuarios de parque. No podemos solamente hacer las plazas, sino que debemos involucrar a las personas y promover su uso y cuidado como debe ser.



Es por eso que la pregunta ¿después del verde...qué? es una invitación a pensar en la sustentabilidad de las áreas verdes y esto no solamente del punto de vista de la vegetación sino también desde un punto de vista social. Creemos que para eso es necesario que nos juntemos todos los que estamos acá: académicos, estudiantes, autoridades gubernamentales y municipales y obviamente ciudadanos todos, para que busquemos nuevas respuestas a una problemática que nos afecta como país.

Iván Poduje

Iván Poduje es arquitecto, magister en desarrollo urbano de la Universidad Católica. En la actualidad se desempeña como docente en el Instituto de Estudios Urbanos y territoriales y como jefe de la línea Ciudad Territorio y Medio Ambiente de la Escuela de Arquitectura UC. A nivel profesional, Ivan Poduje es socio de Atisba, oficina que realiza estudios y proyectos urbanos para empresas públicas, ministerios y municipalidades. desde donde ha tratado de poner en discusión distintas problemáticas urbanas, como es el caso de las áreas verdes.

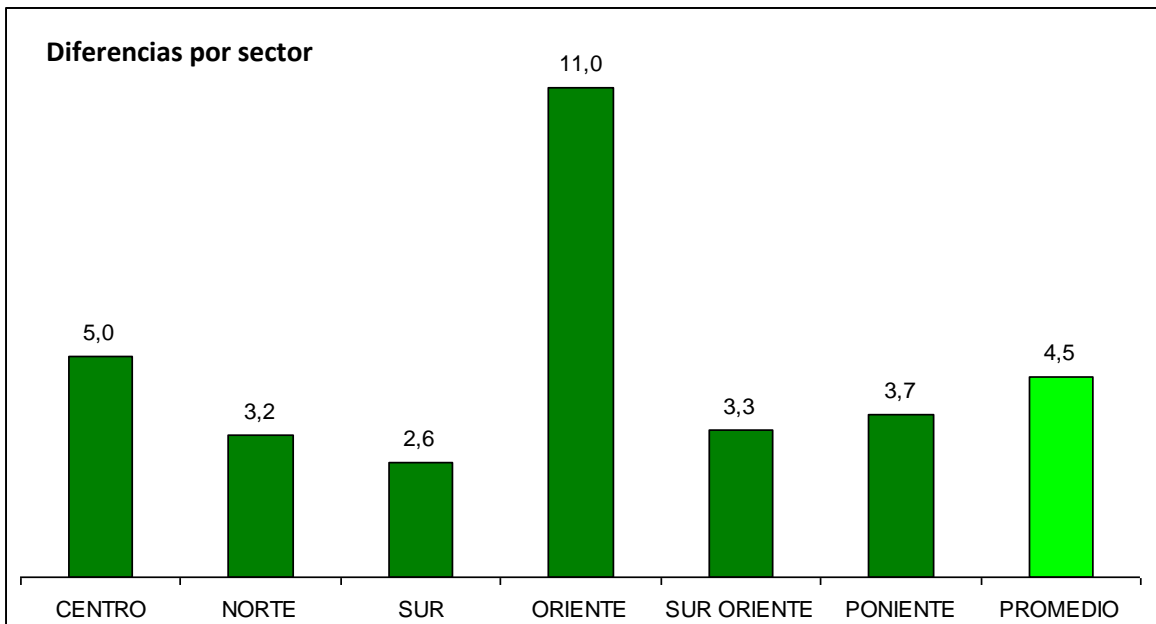
Lo que yo voy a presentar es un trabajo que realizamos el 2009 y actualizamos el 2011², que lo que busca es adelantar el déficit de áreas verdes que tendremos en Chile en los próximos años y una vez determinado ese déficit ver, si vamos al ritmo que hemos ido construyendo áreas verdes, ¿cuánto nos vamos a demorar? Y ¿qué debíamos hacer para que eso cambiara y replicar el trabajo de Mi Parque pero a una escala mayor?

Respecto al déficit, lo que hicimos fue medir cuánto tenemos con una medición muy exhaustiva, en terreno, con fotos, casi recorriendo la ciudad completa. Incluimos todo: plazas, bandejones verdes, grandes parques, parques más pequeños. Lo que dejamos fuera fueron, básicamente, los clubes deportivos, y todo los privados, clubes de golf, etc. Luego, vimos la segregación reflejada en la cantidad de áreas verdes por habitantes que hay, por sector y por comuna para ver los contrastes y para ver los focos donde debiera uno concentrarse.

Fijamos como estándar el clásico de los 9 metros cuadrados por habitante, aunque no está tan claro pero en las ciudades es lo que se maneja... podría ser un poco más. Vamos a ver lo que nos falta y cómo se concreta lo que nos falta. Es importante saber cuánto podemos cubrir si es que tenemos establecido dónde y cuánto falta.

Por ejemplo, en el parque Metropolitano, que dicen que habían 600 hectáreas de parque, pero nosotros medimos lo que es parque propiamente tal. La operación y fórmula que realizamos dividido por la cantidad de población, eso da un promedio de 4,5 m cuadrados por habitante. Si vemos cómo se concentra, tenemos que en el oriente es de 11 metros cuadrados por habitante, y las partes más críticas son el norte y el sur. El sur es, en Santiago, la zona más crítica en todo sentido: es la zona que tiene los tiempos de viaje más largos, índices de violencia más altos, los índices de segregación más alto, entonces ahí se está incubando un problema social gigantesco y el área verde es un problema más. También ocurre algo parecido en el norte, y en la zona centro el asunto se salva por la existencia de estos grandes parques que se construyeron hace varios años y que ha permitido mantener un estándar de vida adecuado para la gente que vive en los alrededores: Recoleta, Independencia, Santiago Centro.

² Estudio "La Brecha Verde", disponible en <http://atisba.cl/wp-content/uploads/2013/03/Atisba-Monitor-Areas-Verdes.pdf>



Fuente: Atisba

Si consideramos el crecimiento poblacional, al ritmo actual de construcción de áreas verdes demoraríamos 25 años en alcanzar los 9m² de áreas verdes por habitante en la región metropolitana.

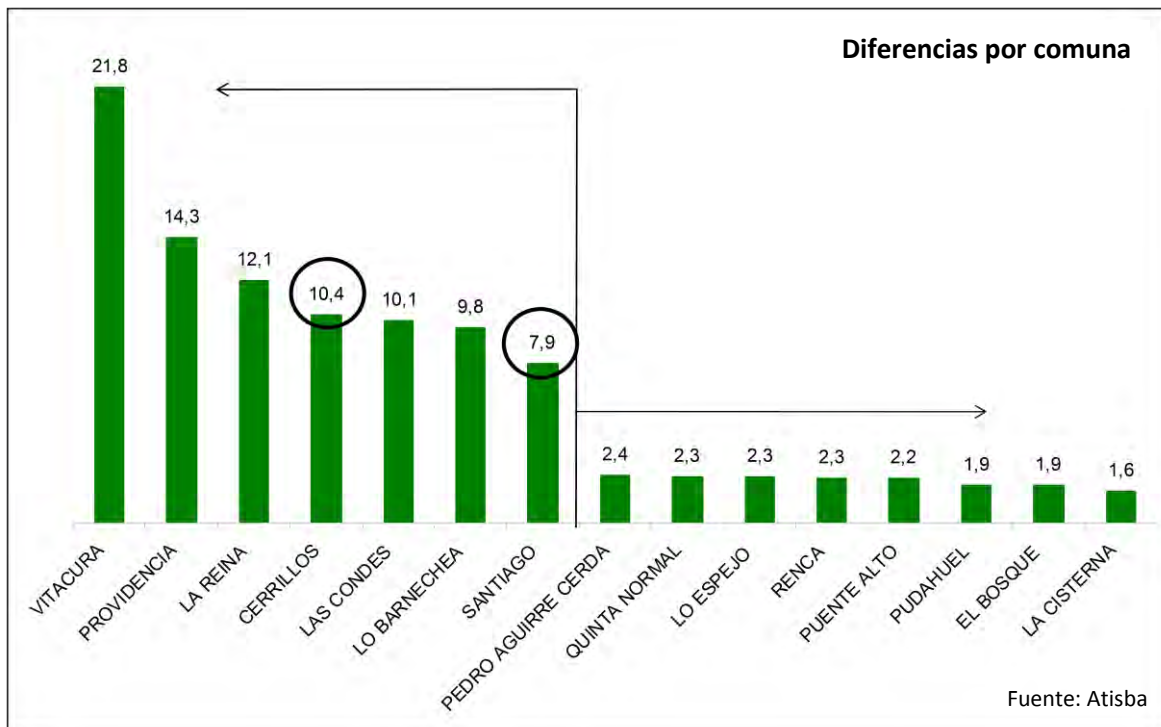
Esto significa que hay un actor que no está jugando el rol que le corresponde y que tiene que entrar a jugar mucho más fuerte. Y ese el gobierno central, no los municipios

Ahora, si uno lo ve por comunas, ahí se muestra un gran contraste. Vitacura tiene 22 m cuadrados por habitante, seguidos por Providencia. Vemos que el patrón es directamente proporcional al salario, salvo un caso que es Cerrillos. Esto es porque se construyó un parque donde los pilotos tenían sus aviones, y hoy está bloqueado ese parque. Se construyó con recursos públicos.

Luego tenemos la otra realidad: Pedro Aguirre Cerda, Renca, Puente Alto, Lo Espejo, etc.

Si nosotros quisiéramos llegar al índice de 9 m cuadrados por habitante, tendríamos que construir 2.720 hectáreas, es decir, hay que duplicar lo que hay. ¿cuánto nos vamos a demorar en hacer eso?

Como hicimos este trabajo el 2009, y lo actualizamos el 2011, quisimos ver cuánto había aumentado la construcción de áreas verdes. Consideramos el aporte de grandes parques como el Bicentenario, el de Cerrillos, etc. y considerando también las áreas verdes públicas



que aportan los proyectos inmobiliarios. Finalmente, nos demoraríamos 18 años, eso si la población no crece, pero considerando los índices de crecimiento y la población estimada al año 2020 (7,4 millones), nos demoraríamos 25 años. Esa es la realidad. Con todo el trabajo meritorio que hace Fundación Mi Parque, ha logrado aumentar 40 hectáreas, apoyado por las empresas. Pero los órdenes que estamos hablando acá son significativamente mayores.

¿Qué significa eso? Que hay un actor que no está jugando el rol que le corresponde y que tiene que entrar a jugar mucho más fuerte. Y este es el Gobierno Central, no los municipios. El municipio de Pedro Aguirre Cerda, no puede, el de Renca, no puede, el de la Pintana, no puede... incluso el de Valparaíso, que está quebrado, no puede y eso que es ciudad Patrimonio de la Humanidad, que debiera mantener sus espacios públicos. Entonces estamos hablando de un problema que debe ser manejado desde el Gobierno Central, porque lo que va a pasar es que los municipios que tienen recursos van a seguir desarrollándose, porque todos queremos vivir ahí y va a aumentar la cantidad de gente y de impuestos y van a poder construir áreas verdes y la brecha aumentará.

¿Qué hay que hacer? Lo primero es reconocer que esto es una responsabilidad pública. A pesar de que yo felicito a las empresas que han hecho un aporte, esto solo demuestra que el Estado no está haciendo su pega. Hace muy bien Mi Parque y las empresas, pero la responsabilidad del Estado es

ineludible y necesita acelerar la marcha, es decir, con 153 hectáreas por año de avance en Santiago³ (en regiones ni hablar) no vamos a llegar a lograrlo ni en 25 años.

Segundo, eso implica más recursos. Hoy se discute la reforma tributaria y ver qué se hace con esos nuevos recursos. El problema es que los recursos, generalmente, se van para invertir, y lo crítico aquí es la mantención. Entonces, no es sólo cosa de inversión.

¿Cuántos son los recursos que se pueden necesitar para eso? También se puede calcular. Hoy día se da una situación increíble, insólita, en que el Gobierno Regional, no hace parques porque no tiene plata para mantener y tuvo bloqueado un proyecto fantástico en el parque de la Aguada no porque no había recursos para hacerlo, sino que no había para mantenerlo.

Entonces, esto no es sustentable. Por ejemplo, Vitacura subcontrata la mantención de parques y áreas verdes a empresas x. Hay que hacer eso mismo, en las comunas carenciadas y eso lo tiene que pagar el Gobierno Central, donde las empresas tendrán que hacerse responsables y mantener las áreas verdes. Es una decisión que hay que tomar ahora y no requiere tanto análisis.

Se requiere tener una autoridad que tenga músculo y recursos para hacerse cargo de esta problemática. No puede ser un departamento creado dependiente del Ministerio de Vivienda

Se requiere una autoridad de parque. El ministerio de la vivienda ha tratado de poner este tema, y el parque Metropolitano se tiene que hacer cargo de 18 parques pero con los mismos recursos que tenían antes... y las medidas paliativas para eso son anunciar 80 parques, que yo pedí el listado y todavía no me lo mandan, o plantar un árbol por chileno, porque esa es la medida, y eso no es suficiente. Se requiere tener una autoridad que tenga músculo y recursos para hacerse cargo de esta problemática. No puede ser un departamento creado dependiente del ministerio de vivienda. La prioridad está en generar un organismo a nivel central que se encargue de esto.

En concreto, la primera prioridad está en crear 220 o 210 hectáreas por año, concentradas en los eriazos residuales del sur, centro y norte, en comunas tales como San Bernardo, Puente Alto, La Pintada, Quilicura, Lo Espejo. Me refiero a espacios comunes y de utilidad pública.

El segundo foco es eliminar la pendiente, esto para mí es una vergüenza, porque como un país que se está enriqueciendo, deja botado un programa de parques urbanos en los sectores populares para ahorrarse costos, y deja el parque André Jarlán que está en la comuna Pedro Aguirre Cerda,

³ En 2009, Atisba realizó un levantamiento de método similar al que aplicó en 2011 que arrojó 2.449 hectáreas, lo que quiere decir que en estos dos años, Santiago agregó 306 hectáreas, lo que da 153 hectáreas por año.

1° Eriazos / Residuales (20%)



Fuente: Techo

2° Parques inconclusos (30%)



Parque Andrés Jarlán

que se realizó la etapa 1 y están esperando para la 2 hace 15 años, y ¿qué ocurre en estos lugares? De todo! carpas, baños, sectores peligrosos de gran extensión. ¿Qué razón explica que en una comuna con tantas carencias este parque esté inconcluso?

Hoy día afortunadamente, se está terminando con el parque Renato Poblete, que es todo el del Mapocho, donde el gobierno dio un giro a esta quimera de hacer el Mapocho navegable y hacer un parque fluvial con un diseño muy bueno.

La Cañamera, en Puente Alto: se partió una etapa, se inauguró, ahora está partiendo otra etapa pero estuvo muchos años ese basural ahí. Hay tantos parques inconclusos que se debería terminar.

En tercer lugar, debieran cambiarse los diseños urbanos, con corredores, como es el gran problema del Transantiago. Corredores, donde existan áreas verdes, poner bandejones como es Ricardo Lyon o Pedro de Valdivia. Y finalmente completar el déficit con la construcción de nuevos parques. Sólo con la Fundación Mi Parque, no alcanza para llegar a cambiar de raíz este problema, a pesar de todo el esfuerzo que hacen.

3° Grandes avenidas (10%)



Fuente: transantiago2009.blogspot

4° Nuevos parques (40%)



Fuente: plataforma urbana

Este tema va a estar en el programa político de los presidenciables. Hay que acelerar la construcción y financiar la mantención y como los municipios no se van a hacer cargo, si lo hacemos con una entidad ad-hock en el gobierno central, para encontrar alguna empresa de paisajismo con licitación abierta y así se haga cargo de la mantención del parque de Pedro Aguirre Cerda.

La prioridad está en terminar los parques inconclusos y poner el foco en los eriazos y no tanto parque nuevo. A mí me gustó mucho lo que se hizo en la Quinta Normal, un trabajo que hizo Teo Fernández (no pude entender) que fue de la mano de dos gobiernos, partió la ex presidente Bachelet y lo continuó el presidente Piñera, fue un tremendo aporte.

Alex Torres

Alex Torres es Psicólogo de la Universidad Católica. Actualmente se desempeña con instructor adjunto en la misma universidad y en Mide UC. Adicionalmente, se ha desarrollado en la evaluación de intervenciones comunitarias y educativas, en torno a los temas de violencia y colaboración barrial y educativa, siendo algunas de las publicaciones en que ha participado “De destinatarios a pares: El desafío de trabajar con comunidades empoderadas (2009)” y “Historias de la psicología comunitaria en América Latina” (2010) y “Psicología comunitaria y políticas sociales. Reflexiones y experiencias” (2012).

Yo he estudiado este tema basado en la psicología social comunitaria. Primero que nada es importante preguntarnos ¿qué es la comunidad? El desarrollo aquí no tiene que ver específicamente con la construcción de parques sino con el fenómeno que viene con la generación de estas áreas verdes. Los parques como excusa al desarrollo al tejido social. En la facultad de psicología de la Universidad Católica trabajamos con la población La Victoria que está muy cerca del parque André Jarlán que tiene su propia historia y del corredor Santa Rosa. Previo a ese “aeropuerto”⁴, digamos, en medio de la ciudad, trabajamos investigando el impacto que estos proyectos tienen en la seguridad, ya que se demoraron prácticamente 2 años en ser construidos, con mucho retraso, y básicamente eso era una ola de crimen.

¿Cuáles son los conceptos claves que se cruzan con mi disciplina para ver estos temas? Muchos que tienen que ver con las personas más que con los espacios y en estos casos les quería mencionar algunos conceptos que están más insertos en el discurso político, sobre todo en los gobiernos de la concertación, como son la participación, el empoderamiento y el sentido de comunidad e identidad social.

Para contextualizar, yo les voy a hablar de lo que ocurre en estos retazos de lugares que están anexos a lugares donde vive gente de manera organizada. No les voy a hablar de los grandes parques, del cual asumo es una vertiente muy distinta de lo que voy a hablar ahora.

Algo que estaba en la invitación a este seminario, es que todos estos proyectos requieren no fijarse en el origen, sino en cómo podemos mantener esto. Yo voy a violentar, de alguna manera, esta premisa y hacer énfasis en el origen, porque lo social es donde se va a fundar todo hacia adelante y de ahí voy a progresar hacia esta lógica de la mantención.

⁴ Refiriéndose al corredor Santa Rosa

Aquí voy a plantear una premisa, que es que nosotros podemos planificar las mejores áreas verdes, con los mejores estándares ambientalmente posibles, es decir que tengas árboles de bajo consumo, de fácil mantención, etc. Sin embargo, en la medida que esas áreas que están cercanas o insertas en lugares habitacionales, si no se involucra a la comunidad, si no somos capaces de insertarlos a la vida de esa comunidad, arriesgan un fracaso rotundo y muy probablemente en menos de 2 años haya que revivirlas a la fuerza. Esa es la premisa de esta presentación

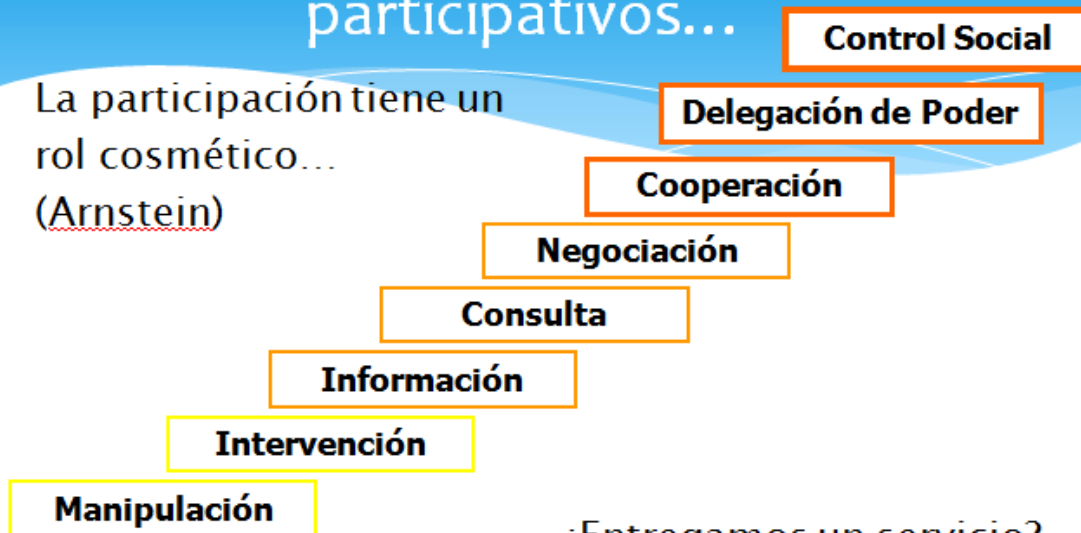
Ahora bien, cada vez que se habla de generar este tipo de espacios públicos, la pregunta que nace siempre es si esto fue generado de manera participativo, y uno podría decir que desde hace unos 15 años atrás, se dice que todo es participativo, es más, es mal visto no decirlo así. En este sentido, la literatura describe que la participación se ha vuelto algo cosmético, uno puede hacer lo mismo pero se supone que participativo es mucho mejor. De hecho un buen ejemplo son los presupuestos participativos, me imagino que todos ustedes han recibido invitaciones para eso y no sé si los resultados o el proceso son los que ustedes se imaginaron.

Podemos planificar las mejores áreas verdes, con los mejores estándares ambientales, árboles de bajo consumo y fácil mantención. Sin embargo, si no somos capaces de insertarlos en la vida de esa comunidad arriesgan un fracaso rotundo.

En torno a esto, Arnstein plantea que hay una escala de participación, donde los niveles mayores estarían asociados a mejores resultados, y esto hace una escala de participación en las políticas públicas, por eso hay niveles como manipulación e información. Cuando nosotros nos planteamos la participación como actores que incidimos desde las políticas públicas, desde la academia, desde el sector privado, debiésemos preguntarnos qué es lo que estamos ofreciendo y qué participación queremos generar y podemos generar, porque no siempre podemos generar la participación que se nos ocurra. Un limitante de esto, es el tiempo. Si nosotros tenemos que cumplir ciertas metas, evidentemente no podemos proponer por ejemplo, cooperación sino que nos vamos a limitar al nivel de la consulta.

Siempre se habla de procesos participativos...

La participación tiene un rol cosmético...
(Arnstein)



¿Entregamos un servicio?
¿cumplimos objetivos institucionales?
¿detectamos necesidades? ¿redistribuimos poder?

Primero tenemos que plantearnos qué vamos a ofrecer. ¿Vamos a ofrecer un servicio? Por

Cuando hay participación desde un nivel de negociación hacia arriba la gente empieza a tener confianza en que podemos solucionar nuestros problemas juntándonos, eso que era tan básico en los '60 en Chile y que se ha ido perdiendo. Pero para eso necesitamos generar espacio público; no podemos generar confianza y sentido de comunidad cada uno encerrado en nuestro hogar.

ejemplo, podemos entender el área verde como un servicio al mismo nivel que el retiro de basura. Uno podría decir que dependen del gobierno local, o del central y los ciudadanos los usa como usa cualquier otra cosa.

Lo otro, esta lógica de instalar áreas verdes podría ser tomada como una meta institucional y no tanto la importancia de ser compartida con las personas. La otra pregunta es que cuando hacemos estas áreas verdes, lo hacemos desde la detección de necesidades? efectivamente ¿ese es el tipo de áreas verdes que requiere esa población? ¿eso es lo que se requiere para dinamizar el tejido social?

Y, finalmente, cuando generamos procesos de participación: ¿redistribuimos el poder? Al preguntarle a la gente qué es lo que quiere: ¿va a tener incidencia? ¿va a generar un diálogo con las instituciones locales? Eso es más complicado, pero como estamos trabajando a nivel local, estas preguntas siempre están presentes.

Ahora bien, lo primero siempre está ligado a los niveles más bajos. Uno interviene, o manipula en el sentido que le dice a la gente “esto es lo que hay que hacer”, “muévanse hacia acá”, “hagan esto”... eso en Chile, raramente uno lo llamaría participación, tal vez en países de habla inglesa se puede considerar como tal.

A través de la investigación se ha visto que el sentido de comunidad se asocia a otros elementos que aumentan la salud mental: La gente es más sana cuando tiene un fuerte sentido de comunidad.

No sé cómo será en otras universidades, pero en la universidad Católica, las áreas verdes claramente se generan al nivel planteado. Yo me fui de vacaciones en enero y cuando volví en marzo, habían cambiado todo el ingreso a la universidad, pusieron fuentes de agua, rompieron estacionamiento; nadie informó nada a nadie, sólo informaron a posteriori con un cartel que decía “ahora ya no se puede entrar en auto por Vicuña Mackenna” entonces ¿qué participación hay ahí?

El siguiente nivel, es el nivel de *consulta*. A uno le interesa que le pregunten cómo quiere que se vea. Sin embargo, lo ideal es que nosotros podamos colocarnos al nivel de *negociación* hacia arriba, entrando en una lógica de cooperación. Por ejemplo, uno puede decir: “yo me puedo conseguir estos rollos de pasto para que quede toda la plaza verde” pero la respuesta puede ser que no puedan costearlo a nivel sustentable.

Lo siguiente es comprarse el cuento de que la participación es buena, ¿por qué es buena? A nivel psicológico, se genera sentimiento o sentido de comunidad⁵. Cuando uno está en estos procesos lo que sucede es que la gente empieza a tener confianza en que podemos solucionar nuestros problemas juntándonos. Eso que era tan básico en los ´60 en Chile y que se ha ido perdiendo, pero para eso necesitamos generar espacio público; no podemos generar confianza y sentido de comunidad cada uno encerrado en nuestro hogar. No es lo que se genera en la idea de una ganancia individual. Ahora bien, esto va ligado a un sustrato identitario: “Yo pertenezco” es el concepto, mi barrio, mi ciudad, etc...

⁵ Según definición de McMillan & Chavis que Alex mostró en su presentación: “un sentimiento que tienen los miembros de una comunidad de ser importantes para los demás y para el grupo, y una fe compartida en que las necesidades de los miembros serán atendidas a través del compromiso de estar juntos”.

A través de la investigación se ha visto que el sentido de comunidad se asocia a otros elementos que aumentan la salud mental: la gente es más sana cuando tiene un fuerte sentido de comunidad.

Ahora, qué indica esto en términos de espacio. A medida que yo genero identidad, ésta se va anclando, va generando arraigo en lugares, es decir, no existe una comunidad que no tenga un sentido de espacialidad ligado, inclusive en el mundo virtual, podemos ligarlo a la visualidad de las páginas webs que permiten unirnos. Siempre hay un sustrato físico.

Cuando nosotros nos ligamos como comunidad, y somos capaces de dar cuenta de esta ayuda mutua, esto siempre va a estar asociado a un espacio y la idea, a través de estas intervenciones como propone Mi Parque, es que nosotros podamos decir que estos espacios son, por ejemplo, estas nuevas plazas que estamos creando, el sustento físico del sentido comunitario. La idea romántica es que hay que pasar de plazas para la gente a plazas con y de la gente, ya que si viene desde arriba, probablemente tenga muy poco anclaje y por lo tanto alta probabilidad de fracaso.

Podemos potenciar el espacio social pero finalmente lo que le da vida no es la infraestructura sino el tejido social que se haya podido enraizar en ese espacio.

Eso implica además, para quienes intervenimos, que entendamos que tenemos que diseñar estos espacios para usos colectivos, que sean susceptibles a ser utilizados por conjuntos, no sólo para individuos, A mí me tocó estar este año en el sur de Argentina y gratamente muchas de las plazas tenían mini anfiteatros y eso permitía que cualquier actor callejero pudiera hacer su show, y efectivamente estar en grupo dispuesto para observarlo. También permitía que los vecinos hicieran reunión.

Si ustedes lo piensan, muchas plazas, independiente del tamaño, están enfocadas para los niños, para el futuro, lo que es una imagen muy linda, sin embargo el espacio para que nos desarrollemos como conjunto ¿dónde está? Tenemos que dejar de pensar estos espacios para individuos, porque si no dónde nos juntamos? dónde hacemos polis? Sin menospreciar lo otro, tiene que haber de ambos.

Por otro lado, el efecto de diseñar espacios para individuos, sin embargo, es que cuando llega la hora de la responsabilidad, nunca es mía y si no logramos superar esa barrera, todo va a recaer en los gobiernos locales o centrales y mi supuesto es que siempre vamos a estar en un contexto de recursos limitados, por lo tanto, esa si bien es una lógica que es fuerte, no puede ser la única.

La premisa es que no son los usos individuales, si no la vida comunitaria lo que sostendrá y conservará el espacio público, de lo contrario queda a merced de la institucionalidad y los (limitados) recursos que ésta disponga.

Uno puede ver que hay plazas que cuentan con todos los recursos y sin embargo fracasan, como esta plaza [que mostró Andrea Gómez] que el municipio de Renca había reconstruido varias veces pero que estaba destinada a morir, porque ahí no había vida social. Y para quien conoce la diversidad de Santiago, hay muchos lugares que pueden ser feos, incómodos pero que sí tienen vida social y ahí disminuyen conductas tales como la delincuencia. En torno a esto, uno puede pensar que el espacio social lo podemos potenciar, pero finalmente lo que le da vida no es la infraestructura, sino que es el tejido social que se haya podido enraizar en ese espacio.

Finalmente, las cosas que se hacen desde la psicología comunitaria para que esto pueda ocurrir y que doy ahora como recomendaciones son: 1) Siempre vínculo con las organizaciones locales, ya que en ellas se canalizan participación y poder. En este sentido, muchas veces cuando uno ve actos vandálicos en el espacio público, uno no se siente con el poder, investidura o seguridad de, efectivamente, decir: “oye, no hagas esto”. Sin embargo, cuando tenemos a los líderes, esas conductas de cuidado se pueden generar porque ellos están validados, entonces ahí hay un tema de control social que ayuda a la mantención y cuidado de estas áreas verdes.

2) Lo segundo, que ya les había mencionado, promover espacios que favorezcan el uso colectivo y no solo el individual.

3) Lo otro que también es muy importante y que es necesario sondear, es cuál fue la historia que han tenido esos lugares antes. Muchas veces uno llega, genera colaboración con la gente que está ahí, pero sin entender cuál fue el problema inicial que llevó a que esto se deteriorara o sin entender por qué ha sido importante ese lugar para la historia de esas comunidades. A mí me tocó observar, por ejemplo, una plaza que estaba en medio de una comunidad que era dentro de las cosas más tristes que uno podía ver, porque era solo tierra y un horno de barro al medio, y era el epicentro de la vida social. Uno decía: “hay una plaza muy bonita 50 m más allá ¿por qué no la usan?” bueno, porque ese fue el lugar donde se fundó la toma de terreno, y eso quedó anclado en la historia. Mientras había una plaza que no se usaba, que se estaba abandonando al consumo de

Sería interesante pensar no solo en cómo concertar a la gente para crear el espacio público sino que, también, concertarlos para seguir usándolo. Es necesario crear una política también para que la ciudadanía sepa usar el espacio público, que esté educada para eso y promover actividades colectivas que generen y afiancen identidad



drogas, en este otro lugar no pasaba eso, porque era ahí donde estaban puestos todos los cariños hacia el espacio en esa población.

4) Finalmente, sería interesante pensar no solo en cómo concertar a la gente para crear el espacio público sino que, también, concertarlos para seguir usándolo. En este sentido, es necesario crear una política también para que la ciudadanía sepa usar el espacio público, que esté educada para eso y promover actividades colectivas que generen y afiancen identidad.

Pablo Allard

Pablo Allard es arquitecto urbanista, decano de la Facultad de Arquitectura y Arte de la UDD y Socio principal de URBANICA Consultores. Consultor en temas de arquitectura y urbanismo, investigador y docente de varias universidades, ha desempeñado además diversos cargos en el sector público destacándose como Coordinador Nacional del Programa de Reconstrucción Urbana del MINVU, desde donde articuló una cartera de obras para más de 130 ciudades y pueblos y como creador y Director Ejecutivo del “Observatorio de ciudades UC”, unidad de inteligencia territorial que presta servicios a actores públicos y privados para orientar la toma de decisiones en temas urbanos y territoriales.

Yo les voy a presentar un caso que ilustra la otra cara de la moneda, yo creo que Iván fue bastante claro y preciso en dar cuenta de que aquí, el Estado abdicó su compromiso con, no solamente las áreas verdes, tenemos que hablar de infraestructura social en nuestro país. Por otro lado, hemos visto esfuerzos de ONGs o fundaciones como Mi Parque, esfuerzos de vecinos en algunos casos, pero también el sector privado tiene mucho que decir, porque eventualmente hay mucho que hacer y aportar. La idea es poner en contexto cuál es el rol de los privados, de hecho, todos nosotros somos privados en la provisión y mantención del espacio público.

Lo primero es pensar de quién es el espacio público, quién lo activa, cómo interactúa. Por un lado el espacio público tiene un arraigo en las tradiciones, en ese horno de barro [que mencionó Alex Torres]. Por otro lado tiene que ver con la configuración espacial, con la ciudad, con el manejo que haga la municipalidad de esos espacios. También depende mucho de la activación de ellos, de la vida que se le da y ahí puede haber un aporte muy importante de emprendedores, de pequeños comerciantes, etc.

Y cuando estamos en un país que muestra esa postal maravillosa, de pocos días al año⁶, que en las últimas tres décadas ha logrado avances muy importantes, demográficamente ya no vamos a seguir creciendo tanto, el ingreso per capita sí va a seguir aumentando, no puede ser que tengamos ciudades como Antofagasta que tienen el mismo PIB per capita que Vancouver y Toronto, pero tienen el peor índice de calidad de vida y desarrollo humano en Chile. Es decir, esto ya no sólo es un tema de dinero. Los chilenos tienen sus demandas cubiertas, hoy en día las demandas no son por cobertura de la educación o acceso a la vivienda, sino que es calidad de la educación, calidad de la vivienda, por lo tanto, la calidad de vida empieza a surgir con fuerza.

Tenemos grandes desafíos. Por un lado, esa postal será así⁷ en unas semanas más cuando empiece a hacer frío de verdad. Por otro lado, hemos tenido dificultades para garantizar el acceso a las oportunidades que da la ciudad, y un ejemplo de ello fue la crisis del Transantiago. Tenemos todo

⁶ Postal de la ciudad de Santiago, sus modernos edificios, la cordillera nevada y el cielo azul.

⁷ Imagen de Santiago contaminado

el tema de la seguridad ciudadana, siendo que Santiago y las ciudades chilenas son de las más seguras en latinoamerica.

También tenemos temas de resiliencia, que tiene que ver con la capacidad a sobreponernos ante los desastres naturales, somos un país vulnerable.

Pero hay uno de estos temas que probablemente es el más urgente o el más dramático, que tiene que ver con esa brecha de equidad urbana, equidad en el acceso a los bienes públicos. Mientras mi hijo Antonio, puede todos los días recorrer el parque bicentenario, recorrer especies en peligro de extinción, como el cisne de cuello negro, empezar a cultivar valores cívicos a los 4 años, porque les dan una bolsita para que pueda recoger la caca de mi perrita; en la misma ciudad, donde él



Parque Bicentenario en Vitacura. Foto: Vitacura.cl. Foto distinta a la mostrada por Pablo Allard en el seminario pero que ilustra el mismo espacio y oportunidad de acceso a bienes públicos

tiene 20 m cuadrados de áreas verdes, 21 corregido por el estudio de Atisba, en Vitacura, a la misma hora, con la misma edad de mi hijo, probablemente hay alguien que está jugando con perros muertos y que tiene 2 m cuadrados de áreas verdes per cápita, siendo que yo tengo jardín en mi casa, puedo pagar para ir a un cine, siendo que yo tengo acceso a espacios y áreas verdes privadas que probablemente, esa persona no tiene.

¿Acaso esta gente no lo necesita, no lo demanda, no lo requiere?

Sí. Lo pide a gritos, lo demanda e incluso está dispuesta a pagar por hacerlo y el Estado, por motivos que habrá que revisar después, se desentendió de esta tarea.

Lo dramático de esto, y es aquí donde viene la distorsión, porque este es un estudio que hicimos en el programa puente hace 7 años atrás, veíamos que en el sector nororiente de la capital, donde vivimos 600.000 chilenos, teníamos aproximadamente 20 m cuadrados de áreas verdes pública regada y mantenida per cápita, en cambio, del paradero 14 de Vicuña Mackenna hacia el sur, donde vivían, hace 5 años, 1.000.000 de chilenos, solamente 2 metros cuadrados per cápita por habitantes.

Entonces uno se pregunta: ¿acaso esta gente no lo necesita, no lo demanda, no lo requiere? Sí, lo pide a gritos, lo demanda e incluso está dispuesto a pagar por hacerlo y el Estado, por motivos que habrá que revisar después, se desentendió de esta tarea.



Bajas de Mena, Puente Alto. Foto: La segunda.

Foto ciertamente menos impactante que la mostrada por Pablo Allard de un niño jugando con un perro muerto entre los escombros, pero busca ilustrar el contraste en relación al espacio público que se tiene a la mano en distintos puntos de Santiago.

El programa de parques urbanos que generó parques tan maravillosos, como el parque Brasil donde está el MIM, el parque André Jarlán a medio terminar, el parque La Bandera y otros parques más, se cancelaron a mediados de los '90, porque se dijo que era demasiado caro que el Estado siguiera construyendo y manteniendo parques y se pasa la mantención a los municipios y la construcción al Fondo Nacional de Desarrollo Regional. Municipios pobres, no tienen la capacidad de presentar buenos proyectos, por lo tanto no los gana, en cambio municipios como Vitacura con recursos tiene parques maravillosos como el parque Bicentenario.

¿Quién se hace cargo de estas demandas? Los privados. Porque allí donde hay un punto donde diariamente cruzan más de un millón de chilenos que van a trabajar, desde la periferia hacia las zonas donde están las oportunidades, se instaló un mall⁸. ¿Quién explica que hayan canchas deportivas en el techo del UNIMARC? ¿quién explica que

Los privados fueron respondiendo a esta deuda urbana que se tenía pero, obviamente, sin una visión integral y tampoco un rol social que claramente es secundario a su rol privado

hayan dos salas gratuitas del Museo Nacional de Bellas Artes dentro del mall? ¿Quién explica que haya tres bibliotecas públicas dentro del mall? ¿Quién explica que las terrazas se conviertan en la plaza y empiece a reemplazar el espacio público? Precisamente porque estos privados, cuyos intereses están en maximizar ventas, etc. se dieron cuenta que este millón y medio de chilenos que no tenían espacios públicos ni lugares de esparcimiento, estaban dispuestos incluso a pagar. Por eso aparece la salud privada también allí, Integramédica, porque no quieren seguir haciendo cola en el consultorio

para que no los atiendan a las 4 am con su hijo enfermo; van y con la tarjeta bancaria con la que están muy endeudados, los atiendes igual que en la Clínica Alemana.

En este caso, los privados fueron respondiendo a esta deuda urbana que se tenía pero, obviamente, sin una visión integral y tampoco un rol social que claramente es secundario a su rol privado. Pensábamos que era un tema de Santiago, y en Concepción pasaba lo mismo. Pensamos que era un tema de grandes ciudades, y en Castro pasó lo mismo... porque que los vecinos hayan estado dispuestos a apoyar el mall que termina por dilapidar el valor patrimonial que tiene su ciudad, es porque ellos no pueden seguir viajando 5 horas cuando el clima se los permite, a Puerto Montt para comprar los útiles escolares y uniformes de sus niños; porque no tienen cine; porque no tienen equipamiento mínimo del tipo cultural de esparcimiento que el resto del país está teniendo.

⁸ Haciendo referencia a mall Plaza Vespucio



El Mall de Castro

Aquí la urgencia de avanzar, obviamente pasa por redefinir el rol de los privados en la provisión de espacios y equipamientos públicos. Que no sea subsidiario a los intereses de maximizar ventas, sino que donde sea tanto social como económicamente rentable. Hay que explorar, es decir, que los privados empiecen a participar en centros cívicos deportivos en la periferia, como es el caso de las concesiones de equipamiento deportivos en España, los gimnasios verticales en Venezuela, que si bien son públicos utilizan una estrategia muy interesante, las bibliotecas públicas en Bogotá; los ciber cafés y los ciber centros; comedores comunitarios como es el caso en Brasil, etc.

Iván Poduje hizo no sólo un levantamiento de las áreas verdes, sino que también cuáles serían las inversiones que se requerirían para paliar el déficit de áreas verdes y equipamiento, transporte y servicios e hizo un cálculo notable: hacer esto, que nivelaría la cancha respecto a llevar oportunidades a la periferia, vale lo mismo que lo que nos va a costar arreglar la embarrada del Transantiago: 15 mil millones de dólares. Es un estudio que está disponible en la página web de Atisba.

Finalmente, no es un problema de dinero. El problema está en que la aversión al cambio en las instituciones es feroz, sobre todo en el Estado. Acá no pasa simplemente porque se nombre un súper delegado de parques metropolitanos, sino que pasa porque el Ministerio social cambie su

Finalmente no es un problema de dinero. El problema está en que la aversión al cambio en las instituciones es feroz, sobre todo en el Estado. El Ministerio social debe cambiar su metodología de evaluación económica y social de proyectos y considerar las externalidades positivas que generan los parques, los ministerios de hacienda deben dejar de pensar en que los parques generan menos empleo y hay que cambiar la ley de rentas municipales

metodología de evaluación económica y social de proyectos, es decir, que entienda que los parques no sólo tienen una rentabilidad económica sino que tienen toda una serie de externalidades positivas, entender que los ministerios de hacienda, etc, no tienen que pensar que los parques probablemente generan menos empleos que otras cosas. Y, lo más complicado, a lo cual nadie se ha referido es que hay que entrar a modificar la ley de rentas municipales, porque mientras los gobiernos locales no tengan la capacidad, o recursos, y estén dependiendo de un FNDR, no vamos a avanzar.

En otras ciudades similares, como Medellín, se revirtió el estigma y todo a partir de intervenciones lideradas por el municipio, el cual tenía la ventaja que además es dueño de la compañía sanitaria, eléctrica, tiene recursos, etc.

Pero lo interesante es que a proyectos de infraestructura se le asoció la oportunidad de crear espacios públicos donde no lo había. Y la gente lo agradece. Miren como en un muro de contención donde pasa el teleférico, se hace lo que decía Alex [Torres]: un pequeño anfiteatro, un muro de escalada, con programas de activación para que los vecinos participen. Aquí se entendió que esta inversión en infraestructura podía traer esta idea de *urbanismo social* como lo llamaron allá. Construyeron bibliotecas en los barrios periféricos, asociadas con áreas verdes, equipamiento. Se mezclaban colegios,

bibliotecas, liceos, salas de justicia, jardines infantiles.

Esto también está pasando en Venezuela, donde también llevaron transporte a la periferia y también generaron estos programas de gimnasios verticales que actúan no solamente, como equipamiento deportivo sino que sede social para estos movimientos de defensa a la revolución. Esto, ha funcionado de manera muy efectiva con muy bajo costo.

Si queremos un modelo más cercano al chileno, en España se está implementando un modelo de concesiones, de complejos deportivos populares en que la idea es tener un equipamiento similar,



Parque de la Paz y la cultura, contiguo a la estación Andalucía del Metrocable de Medellín, Colombia.

Foto: skyscraperlife.com

En España se está implementando un modelo de concesiones de complejos deportivos populares en que la idea es tener un equipamiento similar en calidad a un Valtus pero en comunas populares, donde el municipio paga un monto regular al operador y éste cobra tarifas bajas a los vecinos. Este es un modelo que sería interesante explorar, porque eso sí se permite, hoy en día, en la legislación chilena.

en términos de calidad, a un Valtus pero en comunas populares, donde el municipio lo concesiona, le paga un monto regular al operador y éste cobra tarifas bajas y permite que los vecinos que estén inscritos dentro del municipio, los clubes deportivos, tengan la posibilidad de cancha de primera calidad. Este es un modelo que sería interesante explorar, porque eso sí se permite, hoy en día, en la legislación chilena.

Por otro lado, en el contexto actual, hablar de incorporar a los privados en la

provisión de bienes públicos es políticamente incorrecto, porque es lucro. El recelo que hay ante cualquier iniciativa empresarial, hoy en día, es feroz sobre todo si estamos hablando del patrimonio de todos. Pero aquí yo creo que la culpa no está en los inescrupulosos de siempre, sino que en la falta de capacidades, recursos humanos, y de capacidad de innovación en los gobiernos tanto locales como el central, así como una total aversión al cambio de parte de muchos ciudadanos.

En Estados Unidos, específicamente en Boston, el Post Office Square era un estacionamiento horroroso en la mitad de la ciudad. Se decidió licitarlo y hacerlo subterráneo y donde antes estaba el estacionamiento, se aumentó su capacidad y ahora hay una plaza que es mantenida por el mismo operador del estacionamiento.

Esto, ya pasó en la plaza Perú, en Avenida Las Condes, donde se construyó un estacionamiento subterráneo, se recuperó el parque, se mantuvo algunas especies valiosas, como algunos árboles, etc. Hubo muchas opiniones contrarias de los vecinos del entorno, pero resulta que hoy en día, no sólo sus propiedades se valorizaron, sino que el parque se ocupa más que antes, se extendió el proyecto y se amplió la capacidad de los estacionamientos.

Creo que, en algunos casos, donde hay capacidad de congregación de personas y oportunidades para financiar este tipo de alternativas, los vecinos, autoridades locales, y los pequeños comerciantes, pueden hacer algo.

La historia del Bryant Park, que es el parque que está detrás de la biblioteca pública de Nueva York, a comienzos de los '80 era escenario de más de 150 robos y 10 violaciones al año, es donde empieza la calle 42 que en esa época era la calle de la prostitución. En menos de 10 años, este verdadero infierno cambió radicalmente y hoy en día es considerado como uno de los lugares de mayor calidad urbana en Estados Unidos. No reporta ningún crimen mayor; en promedio recibe más de 10 mil neoyorquinos diarios y turistas que van a tomar sol, a hacer picnic. En un fin de semana de verano para ver el festival de cine al aire libre o el festival de la moda, etc, asisten más



Bryant Park, Nueva York. Foto: <http://perfectstrangersofnyc.com>

de 22 mil personas en un mismo día, siendo que es un parque de 2 hectáreas, donde obviamente existe una hiperdensidad alrededor que también lo facilita. Sin embargo, lo interesante es que el entorno ha ido mejorando; el entorno mejoró, la criminalidad bajo, los locatarios han mejorado también su situación, etc. Esto lo lograron ya que el parque fue privatizado, y no es un tema de dinero sino que capacidad de gestión.

En 1980, por iniciativa propia, un grupo de locatarios y vecinos afectados por el problema de la delincuencia, formó una corporación de restauro del parque Bryant: Bryant Park Private Corporation⁹, la cual tras de 7 años de negociaciones, persuadió a la municipalidad para firmar un arriendo del parque durante 15 años. Este ya se renovó y van por 25 años. El arriendo consideraba que la corporación sería responsable de reconstruir el parque y operarlo bajo estrictas condiciones de calidad y control. A cambio, la corporación tendría derecho para arrendar para eventos abiertos a todo público y un limitado número de funciones privadas al año, y a la vez estaría a cargo de la concesión de los dos restaurantes que hay detrás de la biblioteca.

Luego de 5 años de reconstrucción, paradójicamente enfocada en despejar la accesibilidad y visibilidad al interior del parque, en 1992 se abre al público con la esperanza que su uso lograra costear los más de 2 millones de dólares al año que costaba mantenerlo. Para lograr esto, la corporación recurrió a una gama de novedosas soluciones:

Primero, presencia de guardias sin armas, que trataran de diluir cualquier intento de bañarse en las fuentes de agua, encaramarse en los bandejones etc. Limpieza

Lo más innovador fue que instalaron 2.000 sillas plegables metálicas verdes, con un diseño único, que son tan queridas por toda la comunidad, que según los administradores sólo dos de ellas son robadas o perdidas al mes.



El Bryant Park y sus características sillas.

⁹ <http://www.bryantpark.org/>

Además, cuenta con los mejores baños públicos de la ciudad, bajo el lema que el mal olor espanta hasta el más fiel cliente. Por ejemplo, el parque de Cerrillos, que cuenta como área verde, todavía no se puede abrir porque aún no está resuelto el tema de los baños.

El resultado es que no solamente los vecinos se ven beneficiados, sino que todo el mundo se siente parte del parque. Se calendarizan y se hacen actividades para ir constantemente generando vida en el parque, por ejemplo clases gratis de yoga, el festival de cine de HBO durante una temporada y la otra temporada es de una tarjeta de crédito; masivo, gratis. Hacen, por ejemplo, partidos de demostración de tenis.



Festival de cine al aire libre y clases de yoga en Bryant Park, ambas actividades gratuitas auspiciadas por privados.
Foto 1: descubriendonuevayork.wordpress.com, Foto 2: travelinhappiness.com

Hoy en día, la corporación de desarrollo del Parque Bryant, ha evolucionado y ha generado 3 nuevas corporaciones semi privadas. Además ha sido clave en lo que es el proyecto para espacios públicos que es todo una iniciativa global de promover los espacios públicos incluyendo dos nuevos parques en lugares más difíciles que el original. Todas estas corporaciones son financiadas con gravámenes especiales a los propietarios, lo que se llaman las zonas de regeneración urbana y por los comerciantes del sector, ya que ven beneficiadas su situación desde el punto de vista de sus ventas. Y cuenta con un presupuesto de más de 7 millones de dólares para complementar la labor municipal en más de 50 cuadras en pleno centro de la ciudad. Esto es sin ningún subsidio de la municipalidad o del gobierno.

Para tener una idea del éxito que han tenido, entre las concesiones de los restaurantes y los eventos, la corporación recibe más de US\$2 millones de ingresos al año por un parque de poco menos de 2 hectáreas, por lo tanto no tiene fines de lucro pero financia su operación y permite, además, la operación de las otras intervenciones en otros lugares.

Las recomendaciones para nuestro caso es que hay que entender que una cosa son los mega parques, otro son los micro parques y los intermedios.

Lo más importante es la programación, la activación [de los parques]. Los juegos infantiles y las fuentes tienen capacidades limitadas a la hora de generar masa crítica. Hay que ser muy creativo y crear junto con la comunidad y clubes de interés, actividades tales como campeonatos de ajedrez, desfiles, conciertos, teatro, cine al aire libre, coros y tantas otras. Si se tuviera coordinadores de programación en cada municipio no habría fines de semana disponibles para todo lo que se podría hacer. Teniendo esa programación y garantizando una buena comunicación y convocatoria, van a llegar los auspiciadores, aquellos que están dispuestos a financiar.

Primero la calidad y la consistencia del diseño, tanto paisajístico, urbano, arquitectónico e inmobiliario. Hay que incorporar criterios de prevención situacional, es decir, que sean seguros y de accesibilidad universal. Es inaceptable que hoy en día en Chile no haya parques accesibles para todos y me refiero no sólo a minusválidos, sino que también a adultos mayores, obesos mórbidos, coches con guaguas, etc.

Tamaño. La experiencia indica que existe una dimensión óptima para que ciertos usos y costos de mantención sean equilibrados. Es obvio que dimensiones como la del parque de las Américas, la del Bicentenario, no son privatizables pero perfectamente sí fracciones de éstos.

Limpieza y seguridad, insistir en ello; la iluminación que es muy importante, particularmente en zonas periféricas donde éstos pueden ser focos de seguridad y no de inseguridad; coberturas vegetales, por ejemplo si bien el césped es muy bienvenido es lo más caro, hay que

favorecer fácil mantención y aquí las plantas y las flores son una buena alternativa, porque además se puede incorporar huertos comunitarios, que grupos de vecinos apadrinen ciertos bandejones, etc; sillas plegables o algo similar; finalmente es el porcentaje entre lo público y privado, donde en general menos de un 5% de las instalaciones de la experiencia que ha tenido la corporación, es rentable y estos llegan a ser de uso exclusivo como los restaurantes. La clave está en que sean de alto retorno dada la calidad del servicio y el espacio. Estos restaurantes son abiertos para todo público durante el día y después están cerrados para eventos especiales, matrimonios, etc.

Los baños. Incluso en el parque Bicentenario, que es probablemente uno de los mejores de Santiago, son espantosos. Si se quiere clientes y particularmente, mujeres, niños, adultos mayores en el parque, se debe eliminar los olores en el parque, reparar cualquier acto de vandalismo, la limpieza y calidad de los baños es clave, es un desafío administrativo clave.

Por último, lo más importante es la programación, la activación. Los juegos infantiles y las fuentes de agua tienen capacidades muy limitadas a la hora de generar masa crítica. En este sentido, hay que ser muy creativo y crear junto con la comunidad y clubes de interés, actividades tales como campeonato de ajedrez, desfiles de moda, conciertos, teatros, cine al aire libre, coros y tantas otras actividades. Si se tuviese un coordinador de programación en cada municipio de actividades en los parques, como algunos los tienen, no habría fines de semana disponibles para hacer todo lo que se podría hacer y teniendo esa programación y garantizando una buena comunicación y convocatoria, van a llegar los auspiciadores, aquellos que están dispuestos a financiar.

Finalmente, el perímetro. Estos son parques privados entre comillas, pero el perímetro debe ser parte del parque y que no existan barreras o elementos que detonen segregación o libre circulación, incluso cuando se utilicen para funciones privadas, que se garantice y se asegure que una porción del parque siga abierta al uso libre y que, a la vez, continúen abiertas las circulaciones para la comunidad.

Los shopping actualmente están reemplazando a las plazas y lo están haciendo no solo en Santiago. En las posiciones estratégicas de las periferias donde están estas terrazas y boulevares, ya son los privados los que se están haciendo cargo, pero en función de sus intereses. ¿Por qué no llevamos esa capacidad hacia intereses más públicos, más comunitarios? Y demanda hay, porque así como el parque Bicentenario se utiliza para eventos gourmet, etc y le genera crédito a esta municipalidad, hay parques como el Parque La bandera en San Ramón, que son parte del programa de parques urbanos que se cerró, que son tremendamente agradecidos por la comunidad y los cuidan y resulta que ya se han hecho actividades de grandes convocatorias con mucho éxito. El festival teatro a mil hizo hace poco el concierto “200 mil revoluciones de música”, donde estuvo Café Tacvba, los Tres, etc. Entre 5 y 10 mil personas que disfrutaron de esto como si fuera Lollapalooza.

Los shopping actualmente están reemplazando a las plazas. En las posiciones estratégicas de las periferias donde están estas terrazas y boulevares, ya son los privados los que se están haciendo cargo, pero en función de sus intereses. ¿Por qué no llevamos esa capacidad hacia intereses más públicos, más comunitarios? Y demanda hay.



Concierto "200 mil revoluciones" de "Santiago a mil" en parque La Bandera, San Ramón.

A lo que voy es que empecemos a pensar que, si bien lo más deseable es que haya reformas en el Estado e instituciones para que se hagan cargo de esto, también nosotros podemos ir congregando y dirigiendo estas energías hacia el beneficio de todas las personas para que no solamente parques como el La bandera tengan este tipo de actividades, sino que también todos los parque que quedan por delante.

Claudia Bustos

Claudia Bustos es socióloga, magister en Desarrollo Urbano PUC y se desempeña como encargada nacional del programa de barrios del Ministerio de Vivienda y Urbanismo tras haberse destacado anteriormente como coordinadora de estudios del Programa Quiero mi Barrio. Anteriormente fue asesora de la dirección técnica y del Gabinete de Subsecretaría de Vivienda y Urbanismo.

Yo les voy a presentar lo que estamos haciendo desde la Secretaría de Desarrollo de Barrios en esta temática y la evolución que ha habido en el Ministerio de Vivienda respecto de dónde tenemos que poner el foco.

En una primera instancia este foco está puesto en el déficit habitacional que tiene que ver con cuántas viviendas hay que construir cada año para resolver el tema y, sin embargo, cuando se empieza a mirar en períodos más largos de tiempo, vemos que lo que aumenta es, más bien, el déficit cualitativo más que el cuantitativo, y cualitativo no solo de la vivienda sino que de los barrios.





Las nuevas problemáticas



Desigualdad de estándares

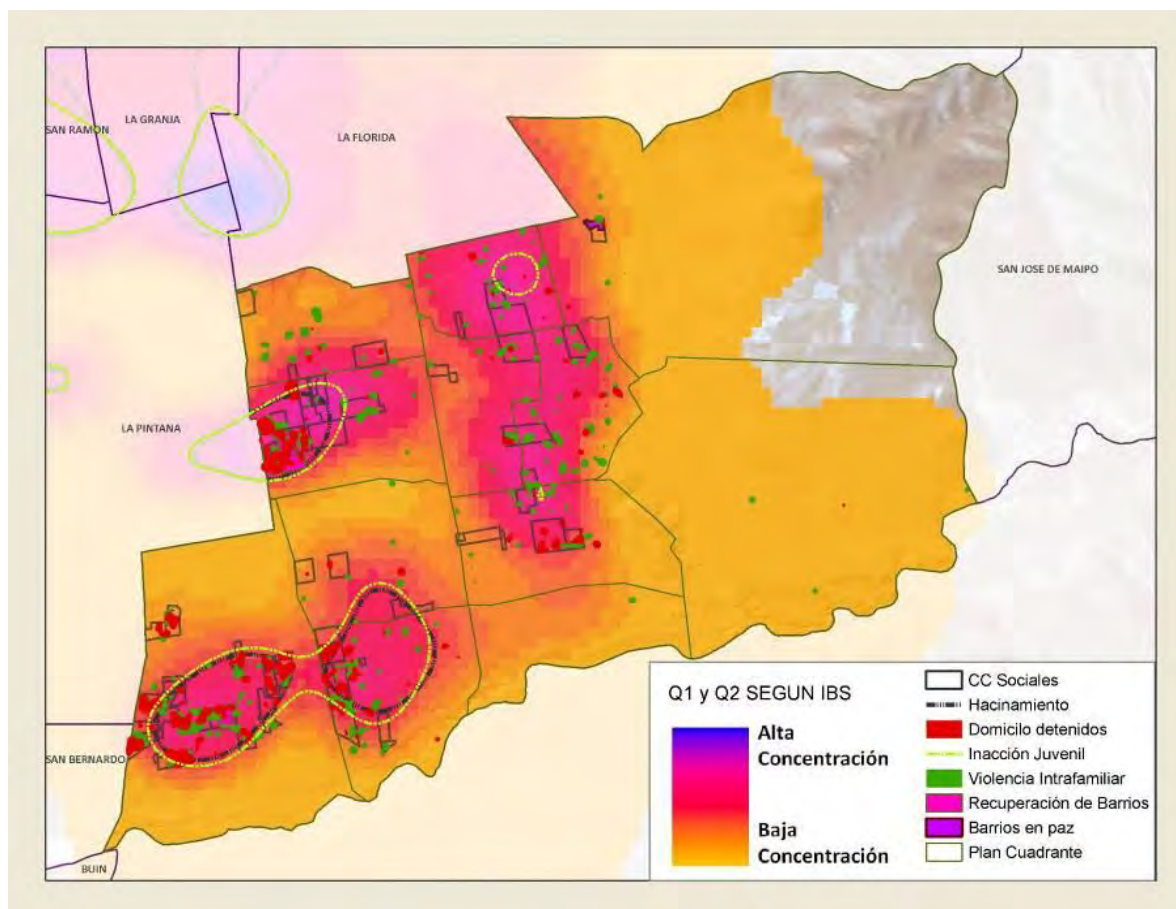
Empiezan a haber lo que llamamos nuevas problemáticas, y en realidad no es que sean problemas nuevos, sino que lo nuevo es que el ministerio las está asumiendo como parte de su quehacer fundamental.

Como ministerio hemos visto la importancia de abordar el tema de los espacios verdes desde distintas escalas. Hemos tratado, a través del programa de Barrios de abordar el tema de la inequidad urbana donde nos encontramos con un problema de déficit de equipamiento y de áreas verdes que efectivamente muestra una diferencia radical en los estándares de calidad urbana. De hecho, en las propias encuestas que ha realizado el ministerio en temas de espacios públicos, se ve una diferencia entre la percepción que tienen la propia población. Solo por mencionar, en barrios vulnerables el 27% considera que las plazas y parques que están cerca de sus viviendas son buenas y en todo el país este número aumenta al 45%.

Nosotros partimos como programa ya hace algunos años, como piloto en 200 barrios, para poder implementar el cómo trabajar en la recuperación de barrios, desde lo que es la recuperación del espacio público, entendiendo esto como algo que está más allá de mi vivienda y dentro de esa lógica, es que encontramos todo los temas de áreas verdes, circulaciones, infraestructura, equipamientos y todo lo que tiene que ver con la vida y la convivencia barrial.

Nos encontramos con una realidad bastante compleja, con lugares donde nunca estuvo la plaza, por lo tanto, ya no era sólo recuperación sino que construcción de ciertos espacios.

Hoy en día, estamos trabajando localizándonos en ciertos lugares y para eso hay que tratar de focalizarnos en aquellas zonas prioritarias. En este trabajo de focalización encontramos varios indicadores. Lo hicimos en conjunto con SUBDERE, FOSIS, Ministerio del Interior, para ver qué pasaba si cada uno de nosotros poníamos los indicadores que nos interesaban ¿llegaríamos a los



Indicadores de Caracterización v/s Unidades operativas de intervención. Puente Alto

mismos lugares? Sin duda que así fue, por ejemplo el caso de Puente Alto se da que donde hay población más pobre medida por quintiles, es donde están los condominios sociales, conservando los problemas de hacinamiento, inacción juvenil y violencia intrafamiliar.

A partir de esto, hemos abordado esta escala de barrio asumiendo que hay un déficit importante tanto cuantitativo como cualitativo y para que llegar a tantos lugares en todo el país es que hemos implementado esta metodología.

Cuando hay un cambio de mirada importante dentro del ministerio y dentro del Estado, cuando hay un cambio de paradigma no es fácil porque hay que ir generando ciertos cambios de cómo abordar estas problemáticas. Esto significó trabajar no sólo desde el déficit sino que desde los activos que existen en estos territorios o por ejemplo saber que hay diversidad en los barrios y no todos van a querer lo mismo.



Se genera el programa Recuperación de Barrios y cuando parte, pudimos contar con convenios internacionales que nos permitió poder conocer muchas experiencias de otros lados de cómo están trabajando el tema de la recuperación de barrios, lo que se fue complejizando y poniendo a prueba en 200 territorios.

Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



Programa Recuperación de Barrios

Metodología



Plan de Gestión de Obras + Plan de Gestión Social :
 "Recuperación de barrios hacia la sostenibilidad"



Modelo Operativo

Con esto, estábamos juntando dos visiones: desde la regeneración urbana hasta pensar en la cohesión social y participación ciudadana.

Llegamos a un modelo operativo que necesita ser integral, es decir, no puede haber intervenciones físicas si no están acompañadas de un programa de plan de gestión social que le dé su prioridad a la integración y que permita una participación en todo el proceso, un poco en la línea de lo que planteó Alex en su presentación. Por lo tanto siempre hay planes de gestión de obra (PGO) acompañados con planes de gestión social (PGS).

Hay un rol clave en cuanto a la institucionalidad y ciudadanía. Está la seremi del Minvu, pero los municipios tienen un rol clave aquí al igual que los vecinos, y para eso nosotros conformamos lo que se llama los *Consejos Vecinales de Desarrollo* (CVD) que lo que hace es agrupar a las organizaciones existentes para que sean la contraparte oficial de este programa y para que vayan participando desde el diagnóstico pero también en las decisiones que se vayan tomando después, y en sus futuros contratos de barrios, en el seguimientos de éstos y en los planes de gestión social para el uso y apropiación de esos espacios.

Actores que participan:



Hay un esquema que es complicado, pero la idea es que a medida que hemos ido avanzando, observando barrios, que hay cosas que funcionan y otras que sí, que los barrios son todos distintos, hemos ido tratando de incorporar alguna herramientas metodológicas que lo complejizan bastante en su ejecución pero que, sin embargo, apunta a esta idea de cómo hacer que la intervención sea sustentable.

Una de las innovaciones que hemos tratado de incorporar en este período, es el Plan Maestro de Recuperación de Barrio (PMRB), es decir, que los contratos de barrios no sean una lista de

supermercado de obras que se definieron con los vecinos con todo lo que querían hacer, sino que efectivamente tengan una lógica de cómo recuperar el barrio. Cuando lleguemos al barrio, ese plan maestro probablemente va a tener incorporadas obras que no van poder ser financiados porque el programa tiene recursos limitados. Hoy en día, los barrios vulnerables tienen en promedio como 500 millones de pesos cada uno. Pero sí es importante que esas ideas queden plasmadas, porque tal vez no podemos financiar la obra pero sí el diseño.

Esta idea de trabajar en planes maestros, de poder generar un circuito, que las obras tengan un sentido integral, es en lo que hemos estado trabajando. PGO y PGS son los planes de gestión de obra y de gestión social y todo queda estipulado a partir de lo que se llama contrato de barrio, esto es priorizado a partir del diagnóstico, se genera este contrato de barrio firmado por los propios vecinos.

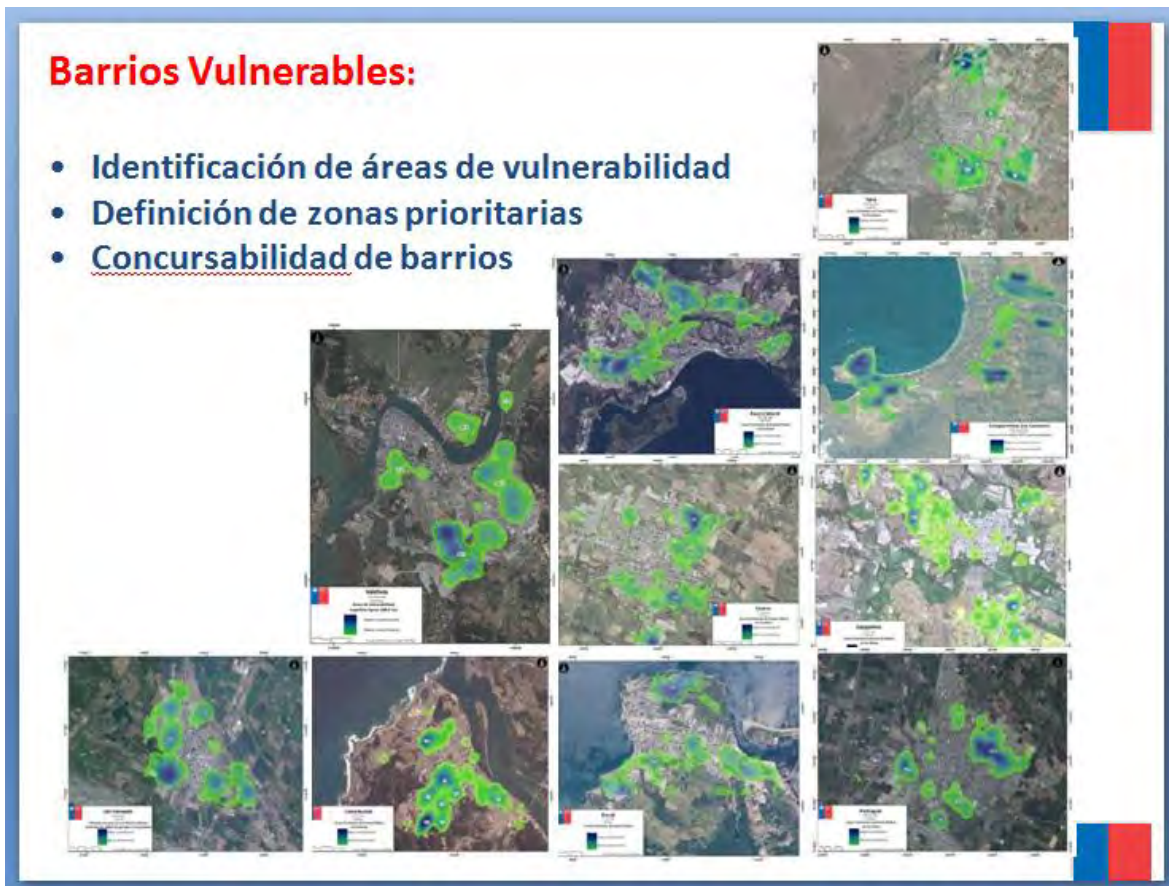
El programa maneja toda una estructura de fases, donde se está 3 años en el barrio como promedio, con un equipo permanente, con oficina en el barrio, trabajando en el lugar para poder hacer la gestión e implementación de estos dos planes.

Además se incorporaron los temas de seguridad, acceso universal, temas de identidad, de medio ambiente, paisajismo sustentable.

Cuando el programa está terminado, el porcentaje de satisfacción sube tremendamente y llegan al orgullo barrial, ya que muchas veces lo importante del programa está más en lo intangible que en lo tangible.



Actualmente, estamos con 168 barrios en ejecución, de éstos ingresaron por el sistema de concurso, es decir, los 200 fueron el piloto pero han ido ingresando de a poco otros barrios. Actualmente estamos con 310 a nivel nacional.



Imágenes desarrolladas a partir de la metodología del programa de barrios para identificar barrios vulnerables en regiones.

En lo que es la línea de barrios vulnerables, a través de las imágenes que nosotros desarrollamos con nuestra metodología, hemos identificado áreas de vulnerabilidad también en regiones, donde se definen zonas prioritarias y se invita a los municipios a trabajar con ellos. Esperamos que más adelante, podamos invitar a fundaciones que puedan también participar en el concurso.

Tenemos algunos ejemplos de barrios emblemáticos donde hemos entrado y vemos cómo trabajar con otros. Está el caso de La Legua, pero quien lidera ahí las intervenciones es el ministerio del interior. También hemos entrado en el Parque la Cañamera. Estamos abriendo 2 barrios patrimoniales (Barrio Yungay y Puerto Varas) y 3 localidades de interés regional que tiene que ver con cómo abordar estas problemáticas en lugares más pequeños y aislados.

También, desde la misma secretaría de Barrios, se ha ido incorporando el Programa de Mejoramiento de Condominios Sociales que, normalmente, funcionaba mucho más desde la política habitacional de entrega de subsidios, pero la idea es atraerlos a Barrios para poder

trabajar no sólo la temática de la vivienda de estos condominios sino que los espacios comunes y entornos donde están insertados.

Los desafíos que han estado tensionando al programa es que, efectivamente los planes de gestión social tengan una mirada metodológica que los transformen en estratégicos, que lo que se trabaja en los espacios públicos sea en post de fortalecer a las organizaciones existentes, a la comunidad, a la diversidad de requerimientos que hay en un barrio para su posterior uso y mantención. Así mismo, aumentar y diversificar la participación ciudadana. A pesar de que hay una gran participación ciudadana, ésta es prioritariamente de adultos mayores y los jóvenes no participan. Probablemente una reunión en una sede no atrae a los jóvenes, así que tendremos que pensar qué es lo que les puede atraer hacia la participación.

Debemos promover y gestionar la multisectorialidad. Barrios y el Ministerio de Vivienda no pueden entrar solos aquí, porque así no funciona. Si queremos sostenibilidad tienen que haber otros.

Por otro lado debemos promover y gestionar la multisectorialidad; Barrios y el Ministerio de Vivienda no pueden entrar solos aquí, porque así no funciona; si queremos sostenibilidad tienen que haber otros.

También hay que promover la escalaridad, que tiene que ver con que nosotros estamos en un espacio que es reducido, que es pequeño, que es de escala barrial pero que cuando podemos invertir recursos en proyectos, por ejemplo, podemos irnos a una escala mayor.

Finalmente, el rol de los actores es muy importante. En las fotografías vemos cómo en el barrio Santa Adriana, donde se muestra cómo se fueron generando reuniones

y sectorizando y juntando con las agrupaciones y con ellos definiendo qué tipo de obras y tramos se iban a generar. Este barrio decidió que antes de hacer plazas, querían pavimentación e iluminación. Querían subir el estándar primero en temas de infraestructura urbana mínima antes de empezar a realizar espacios públicos y eso fue lo que se hizo.

Hay un skatepark en la Araucanía, donde participaron los vecinos del barrio, agrupaciones de gente de la comuna y se trabajó en conjunto con otros actores locales para realizar un espacio de multiuso, con multicanchas techadas y biblioteca.

Hay un barrio en San Fernando, que se trabajó dentro en plazoletas, circuitos, etc, pero que, sin embargo, por fuera invitaron a la junta de vecinos de 11 barrios aledaños a este terreno, y propusieron poner los recursos de su contrato de barrio para el diseño de un parque que une estos barrios. Donde nosotros pusimos el diseño y fue el FMDR quien financió el proyecto. Lo potente de este ejemplo es que articuló mesas de trabajo regionales, y es así como podemos ir generando sostenibilidad. Hay que sentarse con actores locales y regionales, al igual que los

Organizan:



Auspician:



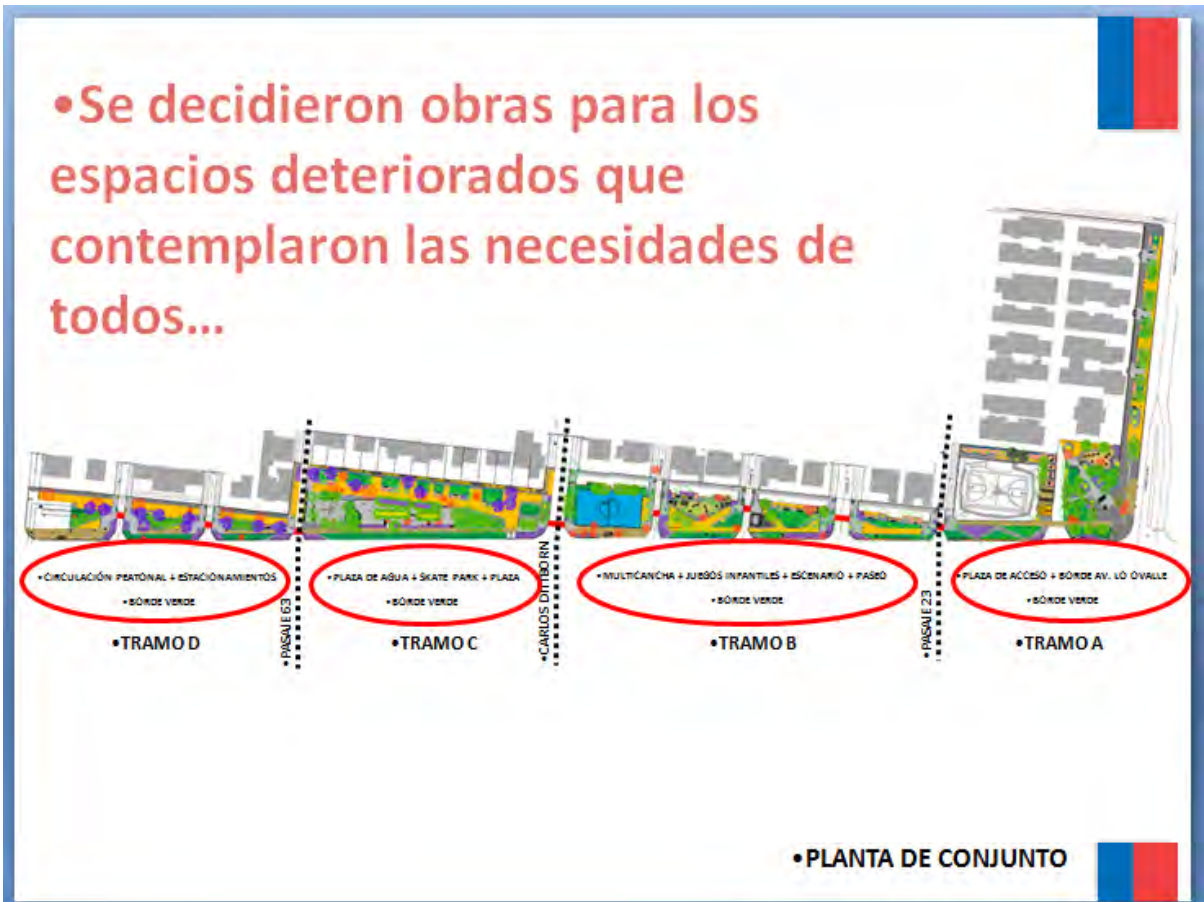
Patrocina:



Media Partner:



vecinos pensando en la mantención y en los modelos de gestión de estos espacios. Acá mismo, entran los privados.



Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



•Situación Previa



•Obra que ordena el espacio público y favorece el Control Visual.



•Skate Park Barrio Pichicautín Región de La Araucanía



- Diseño participativo
- +
- Agrupación de skaters de la comuna
- +
- Vecinos del barrio
- =
- Multicancha Techada
- +
- Biblioteca

Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



Andrés Ramos:

Andrés Ramos, posee estudios en Pedagogía en Historia y Geografía y Administración Pública y se desempeña como funcionario Municipal de Peñalolén desde el año 1994. Se ha destacado como Jefe de Ornato, Jefe del Arbolado Urbano y actualmente es Jefe del Programa de Recuperación de Espacios Públicos Participativos y de Emergencia Territorial (Protección Civil). Ha representado al municipio de Peñalolén participando de varios encuentros relacionados con la participación ciudadana en múltiples ámbitos: Seguridad Ciudadana, Recuperación de Espacios Públicos y Medio Ambiente.

Yo trabajo en la Municipalidad de Peñalolén, trabajo coordinando el programa de recuperación de espacios públicos, además soy el jefe de emergencia de la comuna ¿Qué tiene que ver una cosa con otra? Obviamente es la vocación, trabajar con la comunidad es un caos constante, no hay nada más difícil que trabajar con la comunidad.

Recuperar espacios públicos requiere primero entender su carácter y ese es que son públicos y no una casualidad o alguna derivada positiva de un proyecto inmobiliario

Nosotros tenemos una máxima que es lo que hemos ido entendiendo: No existe posibilidad de recuperar los espacios públicos sin el público. Hace 10 años atrás se trabajaba sólo con expertos, la gente no era considerada. Afortunadamente eso ha ido cambiando.

¿Después del verde..qué? a uno le dan ganas de responderla inmediatamente, pero habría que tener unas consideraciones antes, como preguntarnos si tenemos algún problema con los espacios públicos, o si hay algún problema en la participación de la comunidad

en estos espacios, quiénes son todos los responsables de los espacios públicos: es un problema legal? de fiscalización? de los municipios con la ley orgánica constitucional de municipalidades? con su misión de recrear los espacios públicos?

Recuperar los espacios públicos requiere primero comprender su carácter. Lo que hemos comprendido, desde la experiencia de la Municipalidad de Peñalolén es que los espacios públicos tienen, precisamente, ese carácter: son públicos y no son una casualidad, no son alguna derivada positiva de un proyecto inmobiliario.

Hemos estamos hablando que esta cosa pública nos identifica, nos une y hoy, estaremos de acuerdo con que tenemos un deterioro en la cosa pública, no sólo en el espacio público, sino problemas en la vivienda, problemas en la distribución, en la educación, de ingresos, delincuencia. Lo que sí es que no creemos que sea un error ingenuo, no hay un error de cálculo. Hay que ir a buscar las razones en las razones.

Este deterioro, tiene muchas dimensiones tanto filosóficas, sociológicas, políticas, económicas, comerciales, de todo tipo y alguna de esas dimensiones es la institucionalidad y la comunidad.

La Tesis es que ante la inminencia y evidencia del deterioro, la comunidad estará dispuesta a hacer cosas más allá de la oferta institucional normal o tradicional. Hará lo que sea por superar esta situación. Si tú vas a un lugar que por 30 años se ha intentado limpiar, hacer algo y nunca funciona, cuando la gente te dice “para llegar a mi casa tienes que caminar dos cuadras, y a la vuelta al lado del basural donde hay olor a perro muerto, ahí está mi casa”. Que a la gente le de vergüenza decir dónde vive en una reivindicación que está instalada, esa persona no quiere vivir más en la vergüenza, y eso no es algo ideológico.

Cuando eso es así, la gente está dispuesta a hacer cualquier cosa más allá de la oferta normal, tradicional de la institución. Y aquí sí es cuando hemos aprovechado de proponer una metodología de participación total. Con *total* nos referimos a la construcción directa, diseño participativo, recolección de la basura, etc.

Metodológicamente, enfrentar al vecino inmediato a la posibilidad de resolver un problema, de los 5 millones de problemas que debe tener, pero un problema que es reivindicado, que para él existe, por lo tanto, yo no tengo que convencer a ese vecino que ha dicho formal o informalmente que no quiere vivir en el espacio en el que vive, él va a estar dispuesto a hacer algo más allá.

Es necesario despejar la relación de responsabilidad entre comunidad y municipalidad ante la construcción y recuperación de los espacios públicos: hay responsabilidades que son institucionales, de asignación de recursos y responsabilidades que son colectivas; del vecino. Los espacios públicos están deteriorados porque dejaron de usarse, por la razón que ustedes quieran, pero por eso están deteriorados, la gente se fue del espacio.



Ese espacio de la imagen se recuperó hace 7/8 años, donde fue en el lugar donde fuimos a vaciar este instinto, de pensar en que no podemos hacer esto eternamente, algo se nos tiene que ocurrir, no podemos traer todas las semanas, nuevamente, la tolva que se los lleva y tratamos de aplicar la ley y etc.

Hay testimonios textuales como: “hace 30 años que vivimos aquí y las autoridades nunca se han ocupado de nosotros”, “lo que pasa es que vienen a arreglar pero no dura nada, la gente no cuida, los delincuentes se tomaron la plaza porque los pacos nunca vienen” “lo que pasa es que esa señora es la cochina” nunca se dice: “la responsabilidad es mía” los vecinos tienen mucho pecado por omisión, y ahí comienza el problema del deterioro de los espacios públicos en que no hay reconocimiento de la propia responsabilidad.

Desde el punto de vista institucional, hay que entender que para los vecinos la puerta de entrada al Estado, a este abstracto Estado, es el municipio; no es el ministerio, no es el gobierno central, no es el gobierno regional.

La obligación municipal frente a los espacios públicos es hacer lo que puede según los recursos que tenemos, sin embargo sólo cumplimos con nuestra obligación constitucional y el microbasural sigue estando ahí porque va más allá de nuestra obligación constitucional, entonces no resolvemos nada. Acá hay que cortar eso.

Existe un desprestigio obvio de la gestión pública, y el problema es que los municipios no son una empresa que se instaló en el territorio a solucionar un problema. Además, está desprestigiado el instinto de sentirnos todos parte del otro, parte de un colectivo, la representación cívica.

Ante esto se tiende a resolver las necesidades de todos –que son las mismas– solo por la vía del mercado y esta valoración excesivamente privada se ha montado sobre las unidades básicas de producción: las familias; hoy en día parece que la responsabilidad de las familias empieza y termina en la reja de su casa.

Lo que no es mío a través de un contrato, una escritura o un título de dominio sencillamente no es mío, es de otro, o es de *alguien*, no importa de quién, pero no es mi responsabilidad. Este concepto ideológico que genera apatía colectiva es la cultura de la no participación, es decir, estamos peleando contra una forma de entender la vida colectiva que es muy dura, muy pesada. La baja valoración de lo colectivo, el egoísmo económico, la destrucción de la comunidad. Los chilenos nos hemos convertido entonces en clientes, ya no en ciudadanos.

Nuestro programa consiste en recuperar espacios públicos y ese sentido de ciudadanía. La comunidad junto con el municipio recuperan un espacio. La comunidad aporta su necesidad, creatividad, sus ideas, su historia, su trabajo directo y el municipio –que no es una empresa aparte para solucionar los problemas de los vecinos sino que es una expresión de la comunidad– aporta

legalidad, presupuesto (que no es elevado), materiales y técnica apropiadas de construcción y desarrollo de talleres de planificación participativa.

Hoy en día parece que la responsabilidad de las familias empieza y termina en su casa. Este concepto ideológico que genera apatía colectiva es la cultura de la no participación, es decir estamos peleando contra una forma de entender la vida colectiva que es muy dura, muy pesada. La baja valoración de lo colectivo, el egoísmo económico, la destrucción de la comunidad.

El trabajo se hace a través de la tipificación del problema, a través de una lluvia de ideas lo cual requiere que la gente se ponga a conversar sobre el problema de la plaza específica. Les pedimos que nos digan 4 o 5 cosas respecto a cómo era la comunidad hace muchos años atrás, cómo es hoy día y qué pretenden ellos de esta comunidad.

Estamos hablando de lugares en Peñalolén que son orígenes de toma: Lo Hermida u otros lugares, por ejemplo Grecia que se distingue de las tomas, pero han tenido que organizarse igual porque no había agua, luz, locomoción colectiva, no había nada, entonces hay algo que los identificó y unió.

En el caso de un basural, hacemos un taller de basuras y procuramos no recogerla por una semana y si no hay un perro muerto, lo traemos! Y le preguntamos qué ven en la basura, la gente dice lo que ve: un plátano, una toalla higiénica, etc... y luego se ve cuál es el origen de esa basura; es de ahí

mismo, de la gente de la comuna.

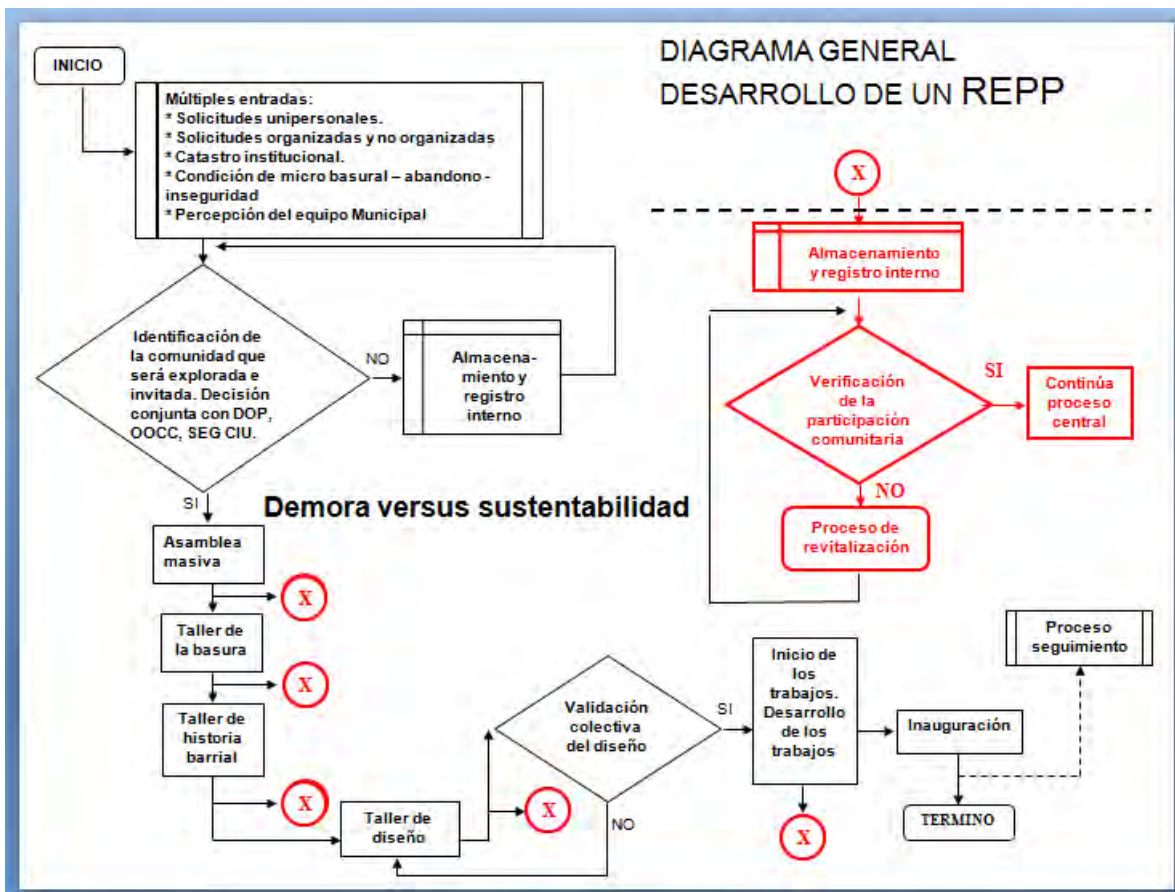


Taller de la basura en programa REPP Peñalolén

Luego hacemos talleres de diseño participativo, hablamos de una maqueta del lugar, se juntan en grupos de 4 o 5 personas y conversan.

Voy a detenerme en lo que dijo Alex. Nosotros concebimos la participación como un proceso basado en la igualdad. Para nosotros comienza la participación cuando podemos juntarnos, le decimos exactamente lo que queremos, lo que hacemos y cuánta plata tenemos y queremos enterarnos de lo que los vecinos quieren, es aquí cuando comienza la participación.

Tenemos un diagrama de entradas múltiples, solicitudes unipersonales, oficiales, no oficiales, la percepción del equipo y vemos si funciona el proceso en la comunidad específica. La idea es pasar por todos los talleres para, luego, empezar con el trabajo mismo.



Luego de la inauguración, hacemos un seguimiento

Lo importante es que si la comunidad no participa, aunque el espacio público esté deteriorado, no se recupera. De los 48 lugares recuperados, tuvimos 2 fracasos porque el trato es que si ellos no hacen algo, nosotros tampoco.

Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



Estoy mostrando unas fotografías de distintos momentos de la historia de un terreno, diseño de jardines infantiles, y donde estaba un basural se realizaron almuerzos y ellos mismos dejaron de dejar “La cochinateda” por el hecho de instalar estos almuerzos.



Recuperación de plazas y almuerzos en programa REPP Peñalolén



Yo soy funcionario municipal hace 19 años. Todos los alcaldes han querido construir áreas verdes, pero lo que se construyó hace 10 años se perdió, entonces la pregunta es ¿había que construir el área verde ahí? El problema no es que exista o no exista verde, el problema es entender el espacio público y desde nuestra experiencia, cuando la gente reivindica su espacio, cuando quiere sentirse agradado de su casa para afuera, es cuando podemos realizar un camino efectivo.

Verónica Plaza

Verónica Plaza es Ingeniera en ejecución en gestión pública y aparte de su trabajo formal en la Seremi de Salud R.M se desempeña actualmente como primera directora de la junta de vecinos de la villa Los Olivos en San Bernardo, organización en la que ya lleva 6 años trabajando y en la que ha desempeñado diversos cargos y labores.

Nosotros participamos en una mesa de trabajo convocada por Fundación Mi Parque. Participamos 8 comunas. Ahí explicamos, discutimos las experiencias de cada uno de nosotros y vimos cómo lograr la consolidación de nuestras áreas verdes. Eso es lo que les voy a presentar hoy día.

¿Cuándo podemos considerar que una plaza está consolidada? Nosotros creemos que nunca. Para mantenerla en el tiempo se necesitan muchas cosas que no se dan solas. Tenemos que tener una buena relación y comunicación con el municipio y tiene que estar la comunidad que tenga respeto por lo que se hizo.

Primero que nada nos preguntamos ¿cuándo podemos considerar que una plaza está consolidada? Nosotros creemos que nunca. En nuestro caso se intervino un espacio que estaba abandonado, pero para mantenerlo en el tiempo se necesitan muchas cosas que no se dan solas. Tenemos que tener una buena relación y comunicación con el municipio y tiene que estar la comunidad que tenga respeto por lo que se hizo.

En eso es muy útil el trabajo participativo porque cuando está ese espacio abandonado por años y uno trabaja y participa con vecinos, niños, mamás para recuperarlo funciona. Es decir, se intervino muy bien pero todo tiene que tener algo que lo alimente después, es por eso que nunca está consolidado del todo.

Luego nos preguntamos, por qué se nos hace tan difícil mantener las áreas verdes. Acá se presentaban ciertas dificultades con el municipio, porque como el municipio tiene un departamento de aseo y ornato, por lo tanto, ellos ponen la parte física y tienen una obligación, pero nosotros como vecinos también tenemos una obligación; nosotros podemos poner la parte no tangible, el cuidado, el respeto y ellos nos dan el agua para mantener los pastos.

Por otro lado, es importante tener una buena comunicación entre nosotros mismos, los vecinos y lograr compartir responsabilidades entre todos, porque acá nos cargan mucho la mano como dirigentes y los vecinos se quedan quietos.

Entonces, para mantener la plaza tenemos que tener una alianza clara con el municipio, mejores líderes para poder lograr un mejor resultado, porque se dice que las juntas de vecinos siempre son

la gente que no tiene nada que hacer, y toma los puestos, pero para mí no es tan así, uno puede tener un trabajo, pero de igual forma participar.

Mi Parque fue como caído del cielo, porque la verdad es que ahí estuvo años y años abandonados y hoy en día es satisfactorio saber que uno trabajó en ese espacio, codo a codo con la gente, traspiró y que en un tiempo acotado de 8 horas se le cambió la cara a ese lugar. Entonces para seguir haciendo este espacio, tenemos que hacer alianza clara con los municipios. Ahora bien, está el gobierno regional y concursos en los cuales nosotros participamos pero no los ganamos. Esto de trabajar en hacer tu plaza, poder trabajar con gente con la que jamás has convivido, se le llama a los jóvenes, dueñas de casa. Es una gran experiencia, espero que puedan trabajar con Fundación Mi Parque, yo creo que es de lo mejor que vi.

Conclusiones

A las políticas públicas:

- Alianzas claras, que defina responsabilidades y roles entre municipio y comunidad, con vías fáciles de comunicación.
- Fortalecimiento de la organización comunitaria a través de la promoción de capacitaciones en liderazgo, manejo de conflicto, trabajo en equipo y tecnologías
- Generar incentivos:
 - A municipios para mantener contacto directo con las comunidades con un enfoque integral (no dirección por dirección)
 - Para ser dirigente vecinal

Conclusiones

A la ciudadanía en general y otras JV:

- Trabajar la dirigencia vecinal como eso: "dirigencia"
- Incorporen a los jóvenes porque ellos manejan la tecnología. ¿Se imaginan el día que convoquemos a una asamblea por mail?

Mesa Redonda

Ignacio Franzani: Con la mesa de discusión se tratará de responder las preguntas que se han planteado en este seminario, qué estrategias podemos tomar tanto del mundo público como de la ciudadanía para asegurar la consolidación de plazas y parques. Con consolidación, nos estamos refiriendo a que estas áreas verdes se mantengan, tengan un uso inclusivo, que no se destruyan ni se deterioren y que tengan una apropiación positiva de la comunidad. Además le plantearemos a los expositores las preguntas que el mismo público nos ha hecho llegar.

Quiero partir contigo, Iván. Desde tú punto de vista: ¿qué medidas crees que el gobierno de turno debiera tomar para consolidar las áreas verdes? Si puedes enumerar tres tips. Yo sé que te pongo en una situación quizás complicada, porque tú planteaste que lo ideal sería entregar esto en una licitación a privados y que fueran ellos los que se hagan cargo o puedo estar yo mal interpretando.

Iván Poduje: Lo que yo planteé fue que la mantención, riego, cuidado, limpieza de las áreas verdes, especialmente en comunas que no tienen recursos, debiera ser financiado por el gobierno central a través de una licitación, no que los privados se hicieran cargo de construir y operar los espacios públicos.

Ahora, con respecto a tú pregunta y después de escuchar las intervenciones que me parecieron muy interesantes. Creo que es mucho más interesante la recuperación de barrios con el uso de áreas verdes.

La idea de que los municipios no tienen los recursos para lidiar con esto, es un hecho. Yo, por ejemplo, veo a Valparaíso que es un municipio grande, tiene 40 mil millones de presupuesto. Incluso a Viña que tiene 60 mil millones le cuesta, en términos de recursos, de capacidades, hay un tema de prioridades, de la visión política de los alcaldes, etc. Entonces, lo primero que yo diría es que hay que hacer un apoyo sistemático al trabajo de los gobiernos locales y eso implica, a mi juicio, un programa de mantención de espacios públicos en comunas críticas financiado por el gobierno central.

Ahora bien, respecto a eso, los expositores también planteaban que los vecinos no se apropian del lugar si no ayudan a comprenderlo.

Lo segundo es focalizar esto como prioridad política. Por ejemplo, en el programa de Golborne, él propone hacer 220 mil viviendas nuevas. Cuando la expositora del ministerio decía que ese déficit es el 38% y el 62% es otro déficit de viviendas que ya existen. Entonces esta propuesta está atrasada 20 años. No he escuchado lo que los otros candidatos dicen, pero hay que prestar atención. Lo que se requiere es que esto sea una prioridad política en la campaña y en la agenda de gobierno, y esta agenda política sea la recuperación de barrios.

Lo tercero es que nosotros tenemos identificados 200 y tantas hectáreas. Puede que no todos tengan el mismo dato, pero yo creo que hay que generar resultados en 4 años, y acá hay un tema con la participación que es complicado, y esto es el tiempo. Entonces, el gran desafío que se viene es cómo conseguir la velocidad necesaria para generar resultados en 1 periodo presidencial trabajando de manera participativa.

Ignacio Franzani: Hay algo que me llamó mucho la atención, y es que llega Fundación Mi Parque y se ve con la negativa o desconfianza de los vecinos en torno a ellos mismos y el poco cuidado que le darán a estos espacios.

Andrés Ramos: Lo comentábamos con Verónica, y hay una desesperanza aprendida, “esto no va a funcionar” entonces hay que tener mucha claridad a la hora de ir con los vecinos. Debiera existir corresponsabilidad en toda la gestión; esto consiste en no utilizar el paternalismo que es muy utilizable al momento de las elecciones de alcaldes, ahí hay un tema de los plazos, de los años y del cambio de gobernabilidad. Entonces, cómo institucionalizamos esta situación.

En Peñalolén, se conjugó un gobierno local que venía con esa declaración, con un grupo de vecinos que entendieron que era una buena posibilidad de participar y varios funcionarios municipales que tenemos esta vocación en la cabeza. Hay que hacer participar a la gente con responsabilidad, con protagonismo y de verdad, entonces esto no tiene plazos con tal de finalizar la situación. Es necesario desligarnos de los plazos fiscales. Hay que tener y entender la democracia participativa. Entonces tiene que haber mucha convicción para sostener esto. Finalmente son las plazas que tienen menor desgaste, menos costos de reposición, menor destrucción porque es una plaza hecha a la medida de la gente.

Ignacio Franzani: Hay una pregunta del público para Claudia Bustos: Usted dice que es necesario involucrar a los gobiernos regionales, que son los eternos desaparecidos en este tema ¿qué está haciendo el ministerio de vivienda para lograr esta integración de niveles?

Claudia Bustos: Voy a responder ambas cosas. Lo primero en relación a los tiempos, me acuerdo cuando estábamos diseñando el programa hace un tiempo atrás, nos decían que teníamos que aprender a planificar los retrasos. En ese minuto no lo entendíamos, pero 4 años después lo teníamos clarísimo.

El programa ha ido paulatinamente y gradualmente, aumentando los plazos porque, efectivamente, la recuperación de barrios requiere un tiempo. No es un tipo de trabajo para

Hay un tema con la participación que es complicado y este es el tiempo. El gran desafío que se viene es cómo conseguir la velocidad necesaria para generar resultados en 1 periodo presidencial trabajando de manera participativa.

hacerse en un año, es para hacerlo en 2 años o 3 años. Hay que ir adecuándose, ya que requiere tiempos institucionales, para poder ir trabajando los espacios públicos que se recuperan.

En relación a los gobiernos regionales, lo que estamos haciendo en este minuto, es incorporarlos dentro del proceso anterior a que nosotros llegemos a los barrios, antes de los concursos de los barrios. Hemos generado un sistema de concursabilidad en el que hay un período en que se planifica una propuesta, son los municipios que planifican las propuestas y hay un jurado regional que es liderado por el intendente, en el que participa un representante del gobierno regional, un representante de la asociación chilena de municipales, y la seremi de vivienda y urbanismo.

En este jurado regional, se genera el espacio, no sólo para seleccionar y decir “este es el barrio que queremos” o “este es el puntaje” sino que es el instante en que se aprovecha esa conversación para ver cuál puede ser el rol, o qué recursos pueden gestionarse con el gobierno regional, sea para ese mismo barrio, o para las zonas aledañas o para la zona prioritaria donde está ubicada ese barrio.

Hemos estado tratando de promover que haya recursos de los contratos de barrio que se vayan a diseñar proyectos que están muy debilitados, que no todos los municipios cuentan con ello, entonces avanzar en esa línea para que en esos diseños, los gobiernos regionales puedan participar y generar recursos.

Ignacio Franzani: Ahora tengo una pregunta abierta ¿qué proponen como alternativa a la ley de rentas municipales actual?

Iván Poduje: Yo creo que es clave que el gobierno central les pague las contribuciones a los municipios. Hoy en día, aproximadamente el 30% de las viviendas pagan contribuciones, hay municipios donde más del 90% no paga, además no reciben ingresos por patentes y están en un déficit crónico. Nosotros tenemos 10 de esos identificados en Santiago: Lo Prado, Lo Espejo, etc.

Por lo tanto, vía fondo municipal, fue una buena medida y se logró hacer algo, pero son 5 las comunas que aportan de 340, así que hay que aportar el presupuesto y aumentar las capacidades técnicas en los municipios.

El caso 17 de Septiembre en La Serena, que mostró Claudia, tiene que ver con la inversión, el monto de la inversión, el tamaño del proyecto. Yo he recorrido mucho de los barrios en Lo Prado y son casos en que la inversión se diluye por lo pequeña que es; las mesas de ping pong, los cambios de pavimento. Al poco tiempo, esa inversión se diluye, hay que hacer inversiones más pesadas. En cambio en lugares que son más grandes, como sí lo son la población 17 de Septiembre o como se han hecho en otros países y implica más plata de inversión por metro cuadrado.

Por ejemplo en Peñalolén es indudable que hay que hacerse cargo de la Avenida Grecia, de Vespucio y Tobalaba, además de toda la operación que están haciendo con los barrios y como Avenida Grecia es un proyecto de 5 mil millones, o algo así.

El programa de barrios invirtió 5 millones de UF; Vespucio Oriente cuesta 30 millones de UF. O sea, claramente hay que poner recursos para hacer obras como la de La Serena y no hacer mesas de ping pong...

Ignacio Franzani: Pero Iván tú propones que la responsabilidad sobre las áreas verdes pase desde la municipalidad al gobierno central ¿cómo se podría integrar éste, a lo micro del barrio?

Iván Puduje: Lo que yo propongo, es lo que pasa que Vitacura, Las Condes, que tienen un camión para regar. No pasa eso en el resto de las comunas porque los municipios no pueden pagar. Lo que yo digo que los gobiernos centrales o regionales, que para el caso es lo mismo, tienen que pagar eso, ahora el diseño tiene que ser con la comunidad. Esta inversión tiene que ver con la mantención. Ahora, no me parece justo que los vecinos se hagan cargo de la mantención de las áreas verdes.

Mi pregunta es por qué en Providencia, la gente va a las áreas verdes y la ocupan y los pastos están cortados, regados, etc...y por qué en el resto de los municipios esto no pasa. Hay que hacer un esfuerzo por parte del Estado, cuantificarlo y hacer un programa de mantención de espacios públicos y áreas verdes con el municipio y hay que hacerlo al corto plazo.

Ignacio Franzani: Lo que ha planteado Fundación Mi Parque es que en esas comunas donde se interviene, que es lo que hablábamos recién, cuando la gente participa se apropia del espacio y lo cuida. También hay un tema de idiosincrasia, de educación, etc...

Iván Puduje: Hay un ejemplo, que lo vimos en Sargento Menadier, donde se hizo un trabajo muy participativo donde el municipio de Puente Alto hizo una plaza, y puso los típicos juegos de colores y la luminaria nueva... las quebraron todas y eso quedó así y se abandonó y la gente vio que no fue nadie a repararla. Y eso ayudó a que nadie se hiciera cargo. Hay una mezcla, pero tú no puedes pretender que los vecinos se pongan con escudo. Ahora, eso no tiene que ver con el diseño ni con la administración del espacio público, tiene que ver con la mantención, la limpieza, el cuidado.

Andrés Ramos: Para aclarar, nosotros acuñamos el concepto de mantención con los vecinos que no es limpiar, ni fertilizar, ni regar, ni podar los árboles. Ninguna de las plazas que hemos recuperado es así. Estamos hablando del buen uso y lo que hemos comprobado es que al participar, la gente las cuida más. Lo importante no es el presupuesto, no es la legalidad, los paisajistas, cuántos maestros llevo, lo importante es la participación de la comunidad. Si usted puede lograr que hoy día vengan 150 vecinos a participar de la plaza, está asegurada. Sin embargo, no es así, es un trabajo largo y complejo.

La comunidad tiene que tener una maduración, que tiene que ver con su historia local, con su condición etaria, cultural, socioeconómica. Eso es lo que este programa capitaliza.

Ignacio Franzani: Verónica ¿qué diferencia ha hecho la participación en el cuidado de la plaza?

Verónica Plaza: Bueno, la participación cambió mucho para seguir manteniendo lo que está ahora, porque si los vecinos no participan, no hay una unión y una buena relación con el municipio y un incentivo para que ellos nos ayuden a mantenerla. Nosotros no vamos a andar regando ni podando, pero nosotros tratamos de educar si vemos que hay algo que se está haciendo mal.

Lo que pasa es que antes uno le hacía el quite a ese espacio, pero ahora está iluminado, hay niños, mamás, todo el día hay gente circulando y la participación fue fundamental para que se use esta área verde.

La mantención va en una alianza firme con el municipio.

Ignacio Franzani: ¿Cómo se seduce al vecino para que participe?

Verónica Plaza: Yo creo que parte por estar en el ante proyecto. Si tú participas desde el principio, desde el qué se puede hacer, cómo hacerlo, incentiva mucho más. En el caso de nosotros, la gente se fue uniendo porque ve colores, movimientos, etc. La gente misma se incentiva, pero en las reuniones vamos pocos, casi siempre los representantes. Está en nuestras manos bajar la información.

Iván Puduje: Quiero distinguir lo que es el diseño participativo que ayuda a priorizar a dónde hay que invertir, de lo que es la mantención. Mi punto es cómo asegurar que se haga la mantención.

Lo otro que quería hablar es el equipamiento, los casos que hablábamos que hemos visto de Medellín, de Bogotá, de Fabela barrio, todos tienen equipamiento tienen bibliotecas, tienen centros de micro empresas, o de fomento a las empresas, de capacitación, jardines infantiles, las comisarias. Hay presencia no sólo de espacio público, sino que de funcionarios que le dan vida a estos espacios y que ayudan a cuidarlo.

Tampoco hay que pensar que se puede hacer plazas solas, por ejemplo en San Bernardo, Los Andes 1 y 2, en Colón, los Morros, donde haces espacios ahí y no ponen equipamiento, servicios, etc. Y no sé cuánto pueda durar ese espacio, aunque la gente participe, aunque ellos pongan titeres y lo hagan ahí, no se puede estar cuidando todo el tiempo si no tienen equipamiento. En esto, el municipio de San Bernardo era un desastre.

Se requiere que haya participación en el diseño, que la mantención sea de responsabilidad fiscal y que la plaza, dependiendo de su tamaño, tenga equipamiento, porque es algo que no hemos discutido demasiado pero que está claro en todo lo que se ha dicho.

Claudia Bustos: Yo quisiera decir que desde el punto de vista de cómo se ha ido avanzando en el programa, nosotros coincidimos que la participación en todo el proceso, es fundamental, pero eso no significa que las instituciones municipales, gobierno central, etc. no tengan roles en este sentido, pero la relevancia de participar en todo el proceso es interesante el ver cómo lleva a resultados distintos, obviamente con roles distintos, es decir, que los vecinos no se deben hacer

Se requiere que haya participación en el diseño, que la mantención sea de responsabilidad fiscal y que la plaza, dependiendo de su tamaño, tenga equipamiento

cargo de la mantención en un 100%, las municipalidades también deben participar y hay un rol de otras instituciones cuando esos equipamientos están asociados a otra institucionalidad también.

Efectivamente, esta continuidad de poder ir discutiendo, modificando, opinando, ir coproduciendo con responsabilidad, va haciendo que haya una apropiación mayor.

Yo creo que el MIMVU debe tener miles de espacios públicos que deben haber tenido una receptividad muy baja, para eso debe haber un plan de gestión social, porque no puede ser la obra sola aun cuando hayas tenido diseño participativo. Hay un trabajo en términos de uso y apropiación de esa obra. No siempre todos los vecinos que están en el contrato de barrio son los que en la práctica lo van a estar usando o transitar por ahí todos los días. Hay que tratar de que se llegue al máximo de quienes habitan por ahí para que efectivamente ese espacio público sea un punto de encuentro de verdad.

Iván Puduje: Yo quería decir lo de la inversión. 500 millones de pesos para un barrio de 1.000 o 2.000 hogares, es bastante poco. Curiosamente los barrios donde se ven mejor los efectos, son donde la inversión ha sido más alta, entonces ahí hay una correlación entre el monto de la inversión y las cosas que aborda. Si una inversión tiene, como el que se mostró de La Serena, un equipamiento comunitario, multicanchas, áreas verdes, iluminación; rinde mejor que una plaza sola.

Entonces yo quería preguntarle eso a la Claudia, cómo ve la escala de intervención, el monto y las cosas que involucra: equipamiento, servicios, áreas verdes iluminación. ¿Todo esto es relevante en el éxito del proyecto o no?

Claudia Bustos: Sí, de todas maneras. Ese promedio de 500 millones es para una escala bastante menor de lo que son normalmente, hablamos de 500 viviendas.

Barrios que tienen una escala mayor sin duda que requieren más recursos. Tenemos muchos más barrios, de los 310 que estamos interviniendo, son barrios que la mayoría son de ese tamaño.

A pesar de ello, la experiencia que nosotros tenemos es que cuando ese barrio aborda mayor diversidad de obras, es decir, hay área verde pero además, hay circulación, eventos participativos, que ese es otro tema, no es que se financie todo con esos 500 millones, la gracia es ver qué otras inversiones se pueden utilizar o cómo podemos hacer para unirnos con otros barrios aledaños para hacer un equipamiento de una escala mayor, sin duda que tienen un efecto totalmente distinto. Cuando nosotros hablamos de la zona prioritaria mayor, tiene que ver con que el barrio no está solo en el mundo, tiene un entorno y esa interescolaridad es un gran aprendizaje del programa Quiero Mi Barrio.

Ignacio Franzani: Andrés ¿Cómo lo hacen para financiar el programa de recuperación de espacios públicos y cómo podrían hacerlo otras comunas de menores ingresos?

Andrés Ramos: Yo les contaba que la particularidad de este programa es que sólo se ha cambiado la forma de concebir estas clases. No se ha invertido más en forma especial, se invierte un poco más, porque si usamos un estándar de 15 mil, 18 mil pesos por metro cuadrado construido, es lo que se usa y yo podría hacer una plaza, según nuestro criterio, estético, técnico, etc.

Lo que hacemos es involucrar totalmente a la comunidad, entonces esto se financia con recursos municipales normales, no hay nada extraordinario. Excepto sí, cuando se ha medido esta cosa que tiene que ver con la máquina de ejercicio, la mesas de ping pong antivandálicas, etc. En lo que se va usando, también nos vamos adecuando a lo que el público dice, según la necesidad, se lo diseñamos.

Lo interesante aquí es que la técnica del diseño se pone al servicio de lo que la gente necesita y cómo identifico lo que la comunidad necesita, no haciendo una lista larga con unos ítems a llenar, sino que en la comprensión directa cuantitativa y cualitativa. Y eso puede ser en cualquier escala.

Ignacio Franzani: Ahora para el cierre, un tema que planteó Pablo Allard es la participación fuerte y activa de los privados. ¿Se podría llevar a cabo el ejemplo de Nueva York en nuestro país?

No es que se financie todo con esos 500 millones, la gracia es ver qué otras inversiones se pueden utilizar o cómo podemos hacer para unirnos con otros barrios aledaños para hacer un equipamiento de una escala mayor. Cuando hablamos de la zona prioritaria mayor tiene que ver con que el barrio no está solo en el mundo, tiene un entorno y esa interescolaridad es un gran aprendizaje del programa Quiero Mi Barrio.

Iván Puduje: Yo quiero poner otro caso, el Corredor Santa Rosa, que tiene dos tramos y el que va desde un paradero que no me acuerdo, no tiene mantención y hoy día es un basurero de varios kilómetros de largo y es un desastre. El estado de Chile, se gastó 12 millones de dólares por kilómetro en construirlo.

Yendo a tú pregunta, creo que el ámbito para hacer intervenciones como la de Manhattan, es muy acotado. Con ese modelo que es un modelo de concesión, porque eso requiere mucha gente de distintos estratos socioeconómicos que estén dispuestas a pagar. Yo creo que eso se puede hacer en algunos casos, pero el foco de aquí a unos 4 u 8 años, está en el caso de Santiago a 10 km del centro, periferia con mucha marginalidad, sin mucho ingreso donde el transporte cumple un rol clave, donde el aporte de los privados ahí es mucho más acotado y como concesión mismo, yo creo que puede ser caso puntual pero no va a ser una generalidad.

Claudia bustos: No es que tenga una respuesta respecto al tema, pero desde la experiencia, desde el Estado, nosotros tenemos una serie de restricciones y reglamentaciones que hace que sea muy difícil hacer convenios directos, sin embargo a través de los municipios y a través de los consejos vecinales o las juntas de vecinos sí es posible. En la práctica, en términos de mantención, de equipamiento o actividades post-programa que se siguen realizando en algunos de nuestros barrios, se hacen a través del vínculo que hay con todas estas empresas que tienen responsabilidad social empresarial. Por ejemplo ahí hay toda una línea que se ha ido incursionando, y que lo han hecho de manera directa. Sin embargo, se ha abierto una puerta interesante.

Por ejemplo, en Antofagasta hemos tenido conversaciones con CreoAntofagasta que es financiada por mineras y que está trabajando un tema de propuesta de expansión de la ciudad, y de invertir en esta ciudad. Se han acercado a nosotros y hemos discutido dónde están las zonas prioritarias y qué inversiones podrían incorporar que se sumen a lo que está haciendo el Estado y la Municipalidad de Antofagasta.

Ignacio Franzani: Para terminar, y volviendo al origen de la inequidad tan brutal entre comunas ricas con más de 20 m cuadrados de áreas verdes por persona, versus comunas pobres con no más de 2 m cuadrados por persona. Hay una elección presidencial, es importante ver este tema en los programas y agendas de los presidenciables

Andrés Ramos: Respecto a la participación de los privados, de los mecanismos de cómo los privados pueden aportar son múltiples. Por ejemplo, lo que hizo Fundación Mi Parque en Peñalolén es que el BCI tenía unas platas y le ofrecieron ir a una de estas recuperaciones de espacios públicos, y les pedimos un par de cosas que no teníamos: juegos, pastos, etc y así nos saltamos la papelería del sector público.

Este es un tema en que los recursos son de todos, por lo tanto, se genera un problema ideológico. Si estamos hablando que el convivir se traduce en una serie de cosas deterioradas, entre esos el espacio público, la educación, el transporte, la salud pública.

Cuando apuntamos hacia lo que queremos de una comuna, estamos apuntado hacia qué sociedad queremos, el camino a seguir. Debe haber acuerdos prácticos, ingenieriles, etc. Tiene que haberlo, pero el fondo es hacia dónde queremos apuntar, cuál es el modelo de producción y cómo distribuimos.

Iván Poduje: Con respecto a la participación de los privados, hay que diferenciar entre lo que es una responsabilidad social empresarial de lo que es una concesión. Una concesión es una recuperación del capital invertido con una tarifa, que es el modelo Manhattan. Una donación, una responsabilidad social, tiene otro tipo de renta mucho más indirecta, donde la empresa entrega la plata para hacerse cargo de algo y eso es lo que se hizo en Antofagasta y es aplicable y masificable.

Con respecto a los políticos, está claro que están agendados por la contingencia, por ejemplo, los estudiantes pueden marchar y la educación surge como tema.

Pero no sé si es aplicable a este caso, que los vecinos salgan a marchar a la Alameda por la segregación que sufren. Entonces la responsabilidad nuestra, desde la universidad, desde las fundaciones y todo, es meterle presión a los políticos para que esto no sea una marcha pero sí sea un tema.

Ignacio Franzani: Queremos agradecer las palabras al cierre. Iván Poduje, Andrés Ramos, Claudia Bustos, Verónica Plaza. También la Fundación Mi Parque quiere agradecer a L'oreal y a Alstom por ser parte de este seminario.

CONCLUSIONES

¿Después del verde qué? fue la pregunta para detonar la conversación en torno a un tema que es fundamental para el desarrollo de ciudades amigables: La creación de áreas verdes sustentables que transfieran sus beneficios a los ciudadanos de generación en generación.

En este seminario buscamos reflexionar sobre las áreas verdes desde un punto de vista más allá de lo medioambiental y poniendo el énfasis en la sustentabilidad y consolidación de las soluciones que se pueden proponer e implementar tanto desde las políticas públicas como desde la ciudadanía.

Si analizamos de manera general lo expuesto y discutido en este seminario se hace evidente que en Chile las áreas verdes y el espacio público en general constituyen una problemática que no cuenta con una estrategia integral a seguir ni con políticas públicas a la altura de las necesidades. Ante esto, los expertos participantes en el seminario plantean la necesidad de la creación de una institucionalidad específica del ramo que cuente con el presupuesto necesario (mayor al que actualmente se le está destinando desde el programa de barrios de MINVU y al que poseen los municipios) y por su parte, desde el programa de Barrios, se muestra la necesidad de que esta temática sea manejada de manera multisectorial.

Por otro lado, y de manera independiente de los presupuestos y de la estructura institucional con que se maneje esta problemática, la discusión en el seminario evidenció que esta requiere definiciones conceptuales y también ideológicas sobre una serie de nociones en las que no existe mucha claridad ni acuerdo y se hace imprescindible profundizar en ellas si queremos desarrollar políticas públicas exitosas.

Por ejemplo, ¿Qué es área verde? ¿ciudadano o cliente? ¿Municipio y juntas de vecinos como expresión de la ciudadanía o como prestadores de servicios? ¿Cómo podemos incluir a los privados en la provisión de estos bienes públicos? ¿O por referirse a bienes públicos no cabe el privado porque arriesgamos caer en el temido lucro?, son algunas de las preguntas que los expositores pusieron sobre la mesa y para las que las respuestas parecen ser mucho más grises que blancas o negras.

Respecto del concepto mismo de área verde podríamos concluir la importancia de definirlos como infraestructura social considerando su potencial en la generación de confianza y en el fortalecimiento del capital social y de sentido de comunidad, aspectos que, como señalaron Eugenio Guzmán y Alex Torres, nos hacen más capaces de solucionar problemas y benefician la salud y por ende la calidad de vida.

Sin embargo, por muy social que se titule, no basta con la infraestructura porque lo que le da vida es el tejido social en el que esta debe lograr arraigarse, como planteó Alex Torres. Se hace imprescindible considerar la participación dentro de su creación, desarrollo y gestión.

Por su parte, las exposiciones de Andrés Ramos y Verónica plaza, representantes del ámbito municipal y vecinal respectivamente, confirman lo enunciado por Eugenio Guzmán, sobre los efectos que genera la crisis de confianza existente en Chile (falta de cooperación, baja participación, individualismo, etc) y nos sugieren que la problemática del espacio público se ha visto agravada por el hecho de que en el país está preponderando una noción de ciudadano como cliente.

Al tener clientes y propietarios en vez de ciudadanos se ha reforzado una cultura local individualista, en la que se hace muy difícil gestionar bienes públicos como las áreas verdes ya que se transforman en espacios sin dueño y se sobrecarga la mano a municipios y dirigencias vecinales. El caso del REPP de Peñalolén es ejemplar en ese sentido como estrategia para volver a convertir al vecino en ciudadano (responsable) y a las áreas verdes en espacios de propiedad comunitaria. Sus claves son el trabajo participativo y la generación de una alianza de cooperación entre municipio y vecinos.

Algo similar es lo que actualmente desarrolla el programa de barrios (aunque con un anclaje no municipal) y Mi Parque, este último tratando de incorporar también a la empresa privada en esta nueva alianza entre municipio y vecindad como forma de inyectar presupuesto a la gestión municipal.

Sin embargo, como plantean Iván Poduje y Pablo Allard respectivamente, esta inyección presupuestaria no es suficiente ni tampoco las oportunidades de participación del sector privado en esta temática acaban ahí.

Mientras Iván Poduje plantea la necesidad de que sea el gobierno central quien financie esto (y no los municipios con la actual ley de rentas municipales), Pablo Allard matiza planteando la factibilidad de trabajar en conjunto con los privados (ofreciéndoles concesiones o actividades interesantes de auspiciar) y nos hace evidente que el espacio público requiere gestión (no solo mantención) y creatividad para la captación de recursos.

A partir de todo esto, como Fundación Mi Parque hemos planteado los siguientes lineamientos o recomendaciones que creemos necesarios para afrontar la problemática:

1. Comprender las áreas verdes como infraestructura social y vincularlas con otros equipamientos sociales (jardines infantiles, colegios, teatros, hospitales, bibliotecas, etc) de modo de generar núcleos cívicos que potencien el mix de usos en el espacio público y promuevan su uso masivo.

2. Superar la noción de mantención de áreas verdes poniendo el énfasis más bien en la gestión de los espacios públicos (que incluye la mantención) para que estos puedan ser una plataforma para la realización de múltiples actividades culturales, deportivas, etc, que enriquezcan la vida ciudadana.
3. Promover la verdadera participación de las comunidades en la gestación, desarrollo y gestión de los proyectos de áreas verdes llevando los niveles de participación a la cooperación entre ciudadanos y autoridades porque sólo así se logra el arraigo de la infraestructura a la comunidad y generar comunidades responsables de su entorno.
4. Enfocarse en todas las escalas y no solo en los grandes parques porque no solo se necesitan áreas verdes sino que barrios dignos que las incorporen para que exista el sustrato donde se construya la comunidad.
5. Promover una cultura que desde el barrio restablezca al ciudadano propiamente tal en un contexto que parece haber hecho preponderar al cliente en sus relaciones con la institucionalidad.
6. Establecer una entidad específicamente dedicada al tema, tanto en términos de provisión como de gestión de espacio público, con el presupuesto necesario y con un marco legal que permita incluir de manera creativa al privado, salvaguardando por supuesto los intereses públicos. Esta entidad debe trabajar, sin embargo, anclándose siempre a lo municipal porque el municipio es la expresión de la ciudadanía y es el acceso directo que cada ciudadano tiene al Estado
7. Corregir la ley de rentas municipales para eliminar las grandes diferencias presupuestarias y actualizar las metodologías de evaluación de rentabilidad de proyectos de infraestructura social, como son las áreas verdes, que guían la entrega de presupuestos de DIPRES.

Organizan:



Auspician:



Patrocina:



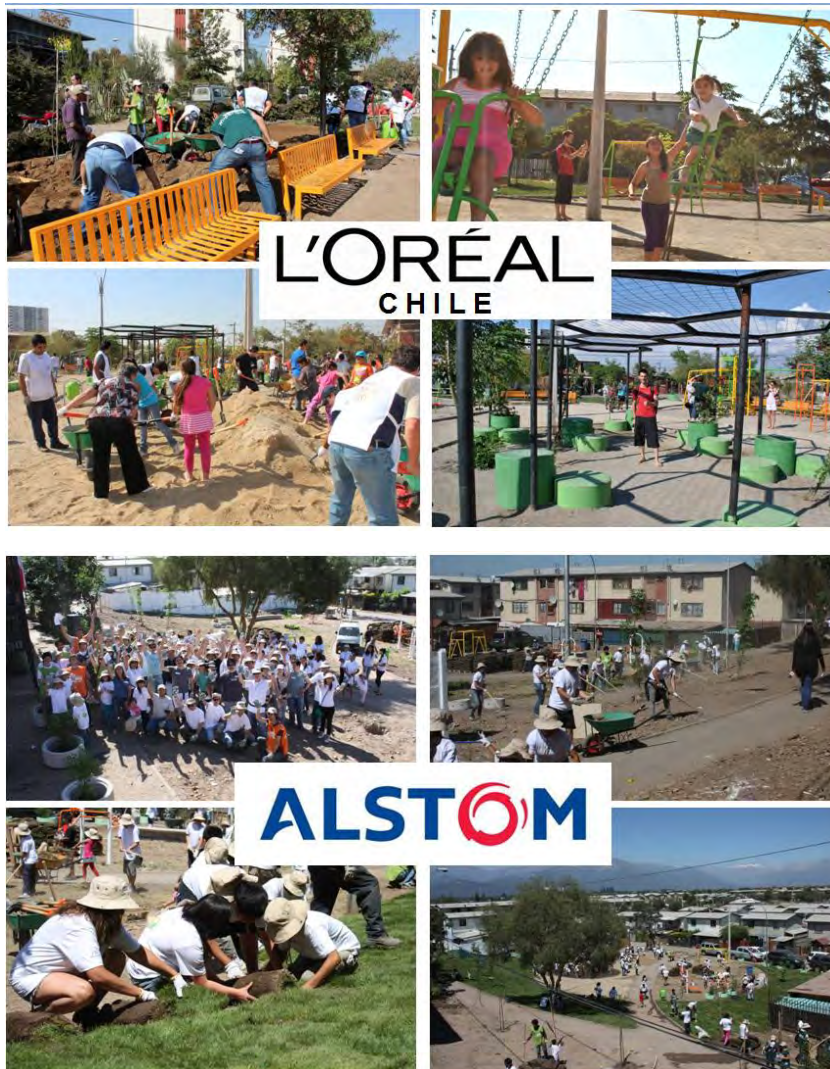
Media Partner:



AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las facultades de gobierno y arquitectura de la Universidad del Desarrollo como co-organizadora, a todo el equipo de Mi Parque, a los auspiciadores ALSTOM y L'OREAL Chile, dos empresas comprometidas con el mejoramiento de espacios públicos que han construido áreas verdes cambiando la cara de muchos lugares.

También agradecemos a todos los medios de comunicación y especialmente La Segunda como media partner y a Ignacio Franzani, periodista que desde sus distintos programas ha aportado al debate de temáticas urbanas, acercandolas a la ciudadanía y que se encargó de guiar este seminario y la conversación entre nuestros expositores.



Organizan:



Auspician:



Patrocina:



Media Partner:



Finalmente agradecemos a CONAF por haber facilitado el libro **“Arboles Urbanos de Chile. Guía de reconocimiento”** como regalo para nuestros expositores, el cual cabe mencionar se encuentra disponible para su descarga en <http://bit.ly/11FBzFN>

